



Emergencia alimentaria en Cabo Delgado, Mozambique

Conflicto armado y
desplazamiento forzado como
motores de la inseguridad alimentaria



Informe de
Ayuda en Acción

Coordinación
Jesús Pérez Marty y Pilar Lara Ruiz-Granados

Fotos
Ayuda en Acción

Diseño de la encuesta y coordinación
de recogida y procesamiento de información
Alejandro Zurita, Giualia Tieni y Sophia Buller

.iecah.

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action

Elaborado por
Instituto de Estudios sobre
Conflictos y Acción Humanitaria

Autoras
Beatriz Abellán y Arantxa Guereña

Coordinador
Camille Nussbaum

Agradecimientos

Agradecemos sus valiosas aportaciones a todas las personas entrevistadas que han contribuido a la realización de este estudio.

Índice

Acrónimos	5
Resumen ejecutivo	6 7
Introducción	8 9
Cabo Delgado en contexto	10 19
Violencia, desplazamiento y crisis humanitaria	20 25
La respuesta humanitaria	26 33
Impactos diferenciados de la situación de inseguridad alimentaria sobre la población	34 47
Conclusiones	48 49
Recomendaciones	50 51
Anexo I: Metodología	52 57
Anexo II: Concentración de hogares encuestados en Ancuabe	58
Bibliografía	60

Acrónimos

ACNUR		Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados
CIF		Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases
ESAE		Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias
FAO		Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FRELIMO		Frente de Liberación de Mozambique
IDP		Personas desplazadas internamente (por las siglas en inglés)
IRR		Raciones de respuesta inmediata
OCHA		Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
ONU		Organización de las Naciones Unidas
PCA		Puntaje de Consumo de Alimentos
PMA		Programa Mundial de Alimentos
PSEA		Protección contra la Explotación y el Abuso Sexual
SADC		Comunidad para el Desarrollo de África Meridional

Resumen ejecutivo

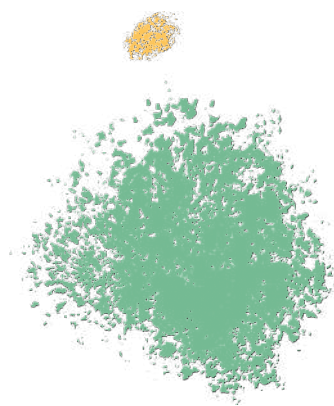


Este informe expone la situación de inseguridad alimentaria en Cabo Delgado, Mozambique, a través del análisis de datos recogidos en el terreno mediante una encuesta realizada por Ayuda en Acción a hogares vulnerables de personas desplazadas y hogares de acogida en los distritos de Ancuabe y Metuge. Dicho análisis se enriqueció con las aportaciones obtenidas a través de una serie de entrevistas con informantes clave en la zona, así como informes de situación realizados por Naciones Unidas y otras agencias.

Desde 2017, los ataques violentos de grupos insurgentes han desencadenado un flujo constante de personas desplazadas. La violencia, unida a unas condiciones de fragilidad institucional y vulnerabilidad climática, ha agravado profundamente la inseguridad alimentaria. El impacto ha sido especialmente agudo sobre la población desplazada, desprovista de medios de subsistencia propios en las zonas de acogida. En el último año, el efecto combinado del conflicto armado, la sequía y la pandemia de la COVID-19 ha reducido de forma alarmante la disponibilidad de alimentos en Cabo Delgado.

Solo en esta provincia, más de 800.000 personas habían sido desplazadas internamente en julio de 2021, lo que equivale a un tercio de su población. La mayoría han buscado refugio en casas de familiares o amigos. La afluencia masiva de personas desplazadas ejerce una enorme presión sobre los ya escasos recursos y sistemas alimentarios en los hogares de acogida, que ya adolecían previamente de un limitado acceso a alimentos, ingresos y servicios básicos.

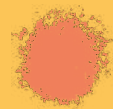
El análisis de los resultados de la encuesta muestra que la escasez de alimentos es la principal preocupación, tanto en los hogares de personas desplazadas como en los hogares de acogida. En ambos casos se observa una dieta inaceptable



según estándares internacionales. Las familias carecen de reservas de granos básicos y en caso de tenerlas apenas cubren las necesidades por menos de un mes. Al no disponer de producción propia, la mayoría destina a la compra de alimentos más del 90% de sus escasos ingresos, obtenidos principalmente del trabajo temporal en agricultura o la ayuda externa.

Los datos muestran que el impacto de la crisis no es homogéneo. La situación de inseguridad alimentaria es significativamente peor en el distrito de Ancuabe que en Metuge. En cuanto a localidades, las que presentan peores indicadores son Metoro, Ancuabe Sede y Chiote. Los hogares en centros de reubicación muestran un mejor estado de seguridad alimentaria con respecto a aquéllos que se encuentran en casas de acogida u otros lugares. Se observan mejores indicadores en los hogares que disponen de tierra propia o derechos de acceso a la tierra, así como también (aunque con diferencias menos significativas) en los hogares cuya alimentación depende de la producción propia de granos básicos. Los hogares desplazados desde hace más tiempo muestran peores indicadores de consumo de alimentos que los recién llegados, lo que refleja un empeoramiento de la inseguridad alimentaria con el paso del tiempo. No se observan diferencias entre los hogares encabezados por hombres y por mujeres.

Los hallazgos de este análisis revelan la magnitud de la crisis alimentaria y ponen en evidencia la debilidad crónica de los sistemas alimentarios y los medios de vida en las comunidades receptoras. Apelan a los actores involucrados, y en particular a las agencias humanitarias, a fortalecer la ayuda en la región y a responder al llamamiento de fondos por parte de las Naciones Unidas para poder ofrecer una asistencia duradera. Tanto las personas desplazadas como las comunidades de acogida tienen urgentes necesidades de alimentación, refugio, protección y servicios básicos. Dado que la violencia y el hambre se refuerzan mutuamente, en la respuesta a la crisis se hace imperativo abordar al mismo tiempo la construcción de paz y el fortalecimiento de sistemas alimentarios resilientes, algo que necesariamente pasa por facilitar el acceso a la tierra, los medios de producción y la tecnología.



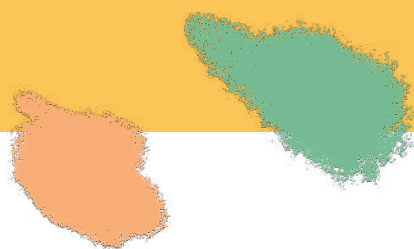
Introducción

La provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, se ve inmersa desde 2017 en una situación de violencia que, unida a fenómenos climáticos extremos, ha empeorado la situación humanitaria. Ataques constantes a la población local por parte de grupos armados y choques con las fuerzas gubernamentales han provocado un flujo masivo de desplazamientos internos, fundamentalmente hacia los distritos de la región sur de Cabo Delgado, así como hacia otras provincias del país.

El número de personas desplazadas internamente aumenta sin cesar, poniendo a prueba las capacidades de respuesta de las comunidades de acogida, las autoridades gubernamentales y los actores humanitarios. A las demandas apremiantes de refugio, protección, alimentos y servicios básicos por parte de la población desplazada se suman las carencias crónicas de la población residente en una región históricamente empobrecida, cuyos sistemas alimentarios de subsistencia son frágiles y extremadamente vulnerables a los efectos del calentamiento global.

Ayuda en Acción está presente en la provincia de Cabo Delgado desde 2016. Con el fin de identificar las necesidades humanitarias y los riesgos que enfrenta tanto la población desplazada como la población de acogida, sus equipos y socios en el terreno encuestaron a más de mil hogares (1.045) y más de 5.000 personas en situación de vulnerabilidad frente a la escasez de alimentos y servicios esenciales. Para ello se basó en la metodología del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para evaluación de la seguridad alimentaria en emergencias (ESAE). Fueron seleccionados los distritos de Metuge y Ancuabe, por ser los que, con excepción de la ciudad de Pemba, acogían mayor número de personas desplazadas en el momento de realizarse la encuesta (entre diciembre 2020 y enero 2021).

El presente documento analiza los resultados de la encuesta con el objetivo de detallar las vulnerabilidades, capacidades y necesidades tanto de las poblaciones residentes como desplazadas en estos distritos, con especial interés en los aspectos relacionados con la seguridad alimentaria.



Para profundizar e interpretar el análisis de los datos recogidos por medio de la encuesta se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con representantes de agencias humanitarias y gubernamentales durante septiembre de 2021, así como revisión de fuentes secundarias que recopilan datos de la situación en la zona.

Es importante señalar que este estudio representa una foto fija en un momento determinado de finales de 2020 y principios de 2021 que no puede entenderse de manera aislada, ya que es un contexto altamente cambiante y cuya situación evoluciona rápidamente. No obstante, este análisis permite identificar algunos desafíos clave en la respuesta humanitaria de manera que ésta pueda favorecer la estabilidad social desde el fortalecimiento de la seguridad alimentaria.

Con este documento elaborado a partir de información del terreno, Ayuda en Acción y el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) pretenden analizar las tendencias en las necesidades humanitarias de las poblaciones afectadas

por el conflicto en Cabo Delgado, con especial interés por el impacto sobre la seguridad alimentaria. En primer lugar, está dirigido a los actores humanitarios y de desarrollo que trabajan en la zona o que puedan hacerlo en el futuro. En segundo lugar, a las instituciones de gobierno con responsabilidades en la gestión de la crisis, y particularmente en materia de seguridad alimentaria. Por último, busca también sensibilizar a tomadores de decisión sobre financiación de la ayuda humanitaria para que se garantice una asistencia a la medida de las necesidades.

La primera sección del documento expone el contexto socioeconómico y político en que se desarrolla el conflicto; la segunda presenta los datos más recientes sobre el desplazamiento interno y sus consecuencias humanitarias; la tercera sección aborda la respuesta humanitaria, sus principales actores, logros y retos; la cuarta analiza los impactos diferenciados de la crisis, con base en los resultados de la encuesta y, finalmente, se comparten las principales conclusiones y recomendaciones.

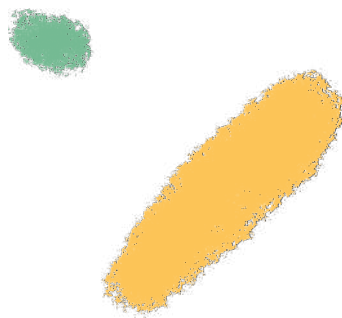
Cabo Delgado en contexto





La provincia de Cabo Delgado se enfrenta a un grave problema de inseguridad con múltiples causas, entre ellas los altos índices de pobreza, las desigualdades sociales y territoriales, una administración frágil en términos de cobertura de prestación de servicios, la exclusión social, el descontento de la juventud, la influencia del extremismo yihadista, así como intereses económicos sobre los recursos minerales y gasísticos. Los efectos de esta crisis de inestabilidad impactan directamente sobre las vidas de las personas en el área de influencia, pero también amenazan la estabilidad regional en toda la costa africana oriental*.

(*) United States Institute of Peace, USIP (2021). "Five Keys to Tackling the Crisis in Mozambique's Cabo Delgado."



A lo largo de más de tres años de conflicto, la violencia ha provocado alrededor de 3.000 muertes y desplazamientos masivos en la región¹. Esto, unido a fenómenos climáticos extremos, ha desencadenado una situación humanitaria límite. Según la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), 1,3 millones de personas están en necesidad de asistencia humanitaria urgente y protección como resultado de la escalada de violencia en Cabo Delgado y en provincias vecinas del norte².

Datos demográficos y situación sanitaria

Con una población de más de 31 millones de habitantes³, Mozambique es el cuarto país más poblado del continente africano. Se calcula que el 68% vive en áreas rurales y el 60% en la costa⁴. Su territorio se divide en once provincias, siendo Cabo Delgado la más septentrional, en la frontera con Tanzania. La población de Cabo Delgado según el censo de 2017 es de 2.289.943 habitantes⁵. El 54% son musulmanes, quienes solo representan un 18% en el conjunto nacional⁶.

Mozambique se encuentra a la cola de los países del mundo con peor situación económica y social. En 2019 se situaba en el puesto 181 de 189 con respecto al índice de desarrollo humano⁷. Entre el 41% y el 46% de la población vive bajo la línea de pobreza⁸ (dato de 2016). Según el Plan de Reconstrucción de Cabo Delgado de 2021 publicado por el Gobierno de Mozambique, el PIB de la provincia se situaba en 500 USD en 2014, y descendió a menos de 300 USD

3. Indicadores de desarrollo del Banco Mundial.

4. United Nations Development Programme. About Mozambique.

5. Gobierno de Mozambique (2021): Plano de Reconstrução de Cabo Delgado das Zonas Afectadas pelo Terrorismo (2021 - 2024).

6. U.S. Department of State. (2019). 2019 Report on International Religious Freedom: Mozambique.

7. UNDP. (2020). Briefing note for countries on the 2020 Human Development Report, Mozambique.

8. Santos, R. & Salvucci, V. (2016) Poverty in Mozambique: Significant progress but challenges remain. WIDER Policy Brief 2016/6. Helsinki: UNU-WIDER.

1. Internacional Crisis Group. Informe nº303/África. 11 de junio de 2021.

2. OCHA. (2020). Mozambique Humanitarian Response Plan 2021.



en 2020. La tasa de crecimiento pasó de un 2,4% en 2017 a un -3,8% en 2020 a causa del efecto combinado del conflicto y de la pandemia. Según los datos presentados en este plano el 44,8% de la población de la provincia vive por debajo del umbral de la pobreza⁹. La esperanza de vida media en Mozambique es de 65 años para las mujeres y de 59,1 años para los hombres¹⁰. La mortalidad infantil de menores de 5 años es de 61,1 por 1.000 nacimientos y la edad promedio de la población es de 17,6 años¹¹.

Existe una gran desigualdad, pues los avances en desarrollo se han concentrado en las ciudades y en el sur del país¹². La provincia de Cabo Delgado presenta unos indicadores mucho peores que el resto del país, con una esperanza de vida de 48 años, tasas de analfabetismo del 60,7% y una cobertura del abastecimiento de agua del 44%¹³.

Con respecto a la situación sanitaria, Mozambique es un país expuesto a brotes de malaria, cólera y VIH. La inseguridad ha reducido la capacidad de los servicios sanitarios de responder a estos brotes y proveer servicios esenciales como atención en salud sexual y reproductiva e

inmunización, entre otros¹⁴. El conflicto ha provocado la destrucción del 27% de los centros sanitarios en la región y ha dejado sin centros disponibles los distritos más afectados por la violencia (Mocimboa da Praia, Macomia, Muidumbe y Quissanga)¹⁵.

Inestabilidad social y vulnerabilidad climática

Mozambique, y concretamente la provincia de Cabo Delgado, presentan un conjunto de elementos que catalizan la inestabilidad social, entre los que destacan: la desigualdad y la pobreza; las asimetrías de desarrollo regional, particularmente entre la provincia de Cabo Delgado y las regiones al sur del país con especial incidencia en Maputo; el malestar existente en zonas donde la presencia del Estado es más limitada, sobre todo en aquéllas donde la red de servicios públicos es más deficiente; los conflictos entre grupos étnicos y religiosos con especial énfasis dentro del Islam; el monopolio del poder gubernamental de los últimos 40 años, durante los cuales el país ha sido gobernado por un único partido y el control tradicional que ejerce sobre las estructuras de poder en amplias zonas del territorio y la administración; la incidencia de actividades ilícitas en la vida social y económica del país, en particular el tráfico de recursos naturales y productos ilegales; el frágil control de las fronteras; la fragilidad de la administración y un el sistema de justicia; el descontento

14. Ibid.

15. WHO. (2021). Responding to cholera in Mozambique.

9. Gobierno de Mozambique (2021): Plano de Reconstrução de Cabo Delgado das Zonas Afetadas pelo Terrorismo (2021 - 2024).

10. Worldometers. Mozambique Demographics.

11. Ibid.

12. United Nations Development Programme. About Mozambique.

13. MASC. 2021. Malamulelo. Cabo Delgado precisa do apoio de todos.



de la juventud ante la situación del país en general y particularmente ante la falta de oportunidades para tener una vida digna y acceso al empleo; intereses sobre la tierra y recursos naturales de la zona; y la presencia de grandes proyectos extractivos, con la mayor inversión en la historia del África Austral en el proyecto de extracción de gas de la cuenca del Rovuma.

La situación geográfica de Mozambique, su bajo nivel de desarrollo, la pobreza crónica y su exposición frecuente a eventos climáticos extremos, lo convierten en uno de los países del mundo más vulnerables al cambio climático. En 2019 Mozambique fue el país más afectado por fenómenos climáticos extremos, seguido por Zimbabue y las Bahamas¹⁶. Se sitúa en quinto lugar de 180 países según el índice de riesgo climático para el período 2000-2019¹⁷. Entre los principales riesgos y amenazas, destacan los frecuentes ciclones, sequías e inundaciones, brotes de distintas enfermedades (malaria, cólera) unido a la situación provocada por la pandemia de COVID-19. Esta situación es incluso más difícil en Cabo Delgado, provincia afectada por el conflicto armado.

Solo en 2019, los ciclones Idai y Kenneth ocasionaron más de 500.000 desplazamientos internos. Se calcula que en los últimos 40 años de forma acumulativa aproximadamente 20 millones de personas se han visto afectadas por ciclones tropicales, sequías, inundaciones, epidemias, conflictos y otros riesgos y amenazas¹⁸. Dos tercios de las personas afectadas han quedado como desplazadas internas.

El conflicto armado

Además de lo anteriormente apuntado, en la génesis del conflicto armado han influido otros elementos de manera más directa, como es el caso de la presencia de los grandes proyectos extractivos en el distrito de Palma y una desacertada gestión de las expectativas de la población afectada. Las promesas de empleo y riqueza no se han materializado en el corto plazo, lo que ha provocado la insatisfacción de las comunidades locales.

Otro factor con incidencia directa ha sido la crisis ya histórica entre confesiones del islam en el este de África y en las últimas décadas en Mozambique. La influencia de grupos de naturaleza salafí, con unos principios y valores más ortodoxos, ha

16. Germanwatch. (2021). "Global Climate Risk Index 2021 Who Suffers Most from Extreme Weather Events? Weather-Related Loss Events in 2019 and 2000-2019".

17. Ibid.

18. UNHCR. "Climate change and disaster displacement".



entrado en conflicto con los grupos sufíes mezclados durante siglos con las culturas locales. Esta penetración de un islam más ortodoxo ha dado lugar a conflictos internos en las comunidades, con jóvenes que habían estudiado en el exterior y traían nuevas prácticas y principios. Esto desembocó su vez en conflictos intergeneracionales dentro de las confesiones, con acusaciones y conflictos con el Estado por su radicalismo.

Todas estas cuestiones cristalizaron en octubre de 2017, cuando se produjo la toma de la villa de Mocimboa da Praia, la primera manifestación violenta del conflicto que se vive hasta la actualidad. Durante los años siguientes el conflicto se ha ido extendiendo hacia el interior, con especial incidencia en la región centro y norte de la provincia y en los distritos colindantes de Palma, Macomia, Nangade y Muidumbe, llegando a alcanzar en torno al 30% de la superficie de Cabo Delgado.

El conflicto se recrudeció en 2019 y 2020, cuando se pasó de milicias armadas que atacaban pequeñas poblaciones a grupos organizados y fuertemente armados que tomaron villas y ciudades a lo largo de las regiones centro y norte de la provincia, incluyendo Macomia, Muidumbe, Quissanga, nuevamente Mocimboa da Praia y, por último, la ciudad de Palma en 2021.

El movimiento se ha fortalecido con financiación y apoyo logístico y militar externo y se han llegado a identificar por parte de algunos analistas vínculos directos con islamistas de África del Este, aunque la relación con ISIS no está clara. Las preocupaciones ante el riesgo de aparición de un nicho del ISIS en la región van en aumento¹⁹.

El ataque a la ciudad de Palma en marzo de 2021 por parte de grupos armados agudizó la crisis humanitaria al provocar cerca de 70.000 personas desplazadas. Muchas de ellas ya se encontraban en condición de desplazadas en Palma. Asimismo, es importante señalar el impacto económico de este ataque al ser Palma unos de los centros operativos de empresas energéticas. Se estima que alrededor de 5.000 pequeñas y medianas empresas han sido afectadas por la insurgencia²⁰.

Ante la terrible situación humanitaria y de protección, en marzo de 2020 el gobierno mozambiqueño estableció la Agencia de Desarrollo Integrado del Norte,

19. International Crisis Group. Stemming the Insurrection in Mozambique's Cabo Delgado Africa Report N°303 | 11 June 2021.

20. República de Moçambique. (2021). Plano De Reconstrução de Cabo Delgado das Zonas Afectadas Pelo Terrorismo (2021-2024) PRCD.

Los impactos de este conflicto son de largo alcance, y se espera que la asistencia humanitaria continúe.

para coordinar la ayuda humanitaria y de reconstrucción²¹.

En el último mes de agosto, con el apoyo de las fuerzas ruandesas y sudafricanas se han recuperado algunas de las principales ciudades tomadas por los grupos insurgentes²². No obstante, la situación de emergencia está lejos de concluir. Asimismo, los impactos de este conflicto son de largo alcance, y se espera que la asistencia humanitaria continúe. Los daños estructurales, tanto a nivel logístico con la destrucción de infraestructuras de carreteras, como a nivel de reconstrucción política y social de la región, tardarán en recomponerse.

21. International Crisis Group. Stemming the Insurrection in Mozambique's Cabo Delgado Africa Report N°303 | 11 June 2021.

22. Hanlon, Joseph. "Mozambique insurgency: Rwanda leads the fightback."

Impacto de la COVID-19

En cuanto al impacto de la pandemia de COVID-19 en el país, las consecuencias han sido más intensas en las ciudades que en zonas rurales. De acuerdo con las cifras oficiales, el número de personas fallecidas a causa del virus asciende a 1.924 y el número de infectadas de 151.061²³.

No obstante, a nivel logístico ha habido efectos notables en las cadenas de distribución y llegada de productos importados en un país donde existe una alta dependencia de productos externos, sobre todo en el consumo urbano. Esto ha repercutido sobre el precio de los productos alimentarios de primera necesidad. Las medidas de contención además han afectado en particular a las familias

23. COVID-19 Dashboard. Universidad de Medicina Johns Hopkins. Datos a 15 de octubre de 2021.



pobres urbanas y peri-urbanas cuyas fuentes de ingresos dependen de negocios informales, provocando que su situación alimentaria empeorase dramáticamente²⁴.

Fragilidad crónica de los sistemas alimentarios

De acuerdo con el índice mundial Global Hunger Index de 2021²⁵, Mozambique se sitúa en el puesto número 106 de 116 países y su situación se considera alarmante. Según los datos más recientes del PMA (mayo de 2021), 2,9 millones de personas se enfrentan a una situación de malnutrición en Mozambique²⁶. Esto significa que, en un

año, la inseguridad alimentaria casi se duplicó pues en octubre de 2020 la cifra era de 1,6 millones de personas²⁷.

Dentro de Mozambique, Cabo Delgado se encuentra entre las provincias con peores indicadores en cuanto a la seguridad alimentaria. Ya desde antes de la crisis humanitaria actual la inseguridad alimentaria era preocupante, con tasas de desnutrición crónica superiores al promedio nacional. El 53% de los niños y niñas de menos de cinco años mostraban retraso en el crecimiento, frente a un 43% a nivel nacional²⁸. La bajísima diversidad de la dieta es uno de los principales factores relacionado con la baja diversidad de la producción y con cuestiones de cultura alimentaria. Un

24. Famine Early Warning Systems Network. Mozambique Food Security Outlook Update. August 2021.

25. Ayuda en Acción (2021) Global Hunger Index: El hambre y los sistemas alimentarios en situaciones de conflicto.

26. WFP. (2021). Mozambique Country Brief May 2021.

27. WFP. (2021). Mozambique Country Brief October 2020.

28. USAID. Mozambique Nutrition Profile.

análisis de tendencia con datos de 2006, 2009 y 2013 mostró el declive en la seguridad alimentaria en la provincia de Cabo Delgado asociado al bajo consumo de alimentos ricos en micronutrientes y proteínas, tales como frutas, hortalizas, legumbre y carne²⁹.

La agricultura y la ganadería de subsistencia, la pesca artesanal, el pequeño comercio y la explotación forestal son las actividades que sostienen la alimentación y los medios de vida de los hogares en esta provincia. El maíz y la yuca (y en zonas fluviales, el arroz) son los principales cultivos y también los alimentos básicos, mientras que la caza y la pesca ocasionalmente aportan un suplemento a la dieta. Cuando la producción propia no es suficiente, los hogares recurren a la compra o al trueque para satisfacer las necesidades de alimentos. También obtienen ingresos o productos alimentarios del trabajo informal, de la comercialización del carbón y otros productos forestales.

Este empobrecimiento de la dieta ha coincidido con una dependencia creciente de la compra de alimentos, en detrimento de la producción propia. Esto ha convertido en muy vulnerables a los hogares más pobres, pues destinan un alto porcentaje de sus ingresos a la compra de alimentos. Muchos de ellos, incluido el maíz (del que Mozambique es importador neto) son importados y por tanto susceptibles a la volatilidad de precios en los mercados internacionales. Muestra de esta vulnerabilidad, la crisis mundial por el encarecimiento de los alimentos en 2008 provocó una subida del 63% en el precio del maíz a nivel nacional con respecto a 2007³⁰.

29. WFP. (2016). Trend Analysis: Key Food Security & Nutrition Indicators - Mozambique.

30. World Food Programme.(2016).Trend Analysis: Key Food Security & Nutrition Indicators - Mozambique.

En abril de 2017 todos los distritos de Cabo Delgado se encontraban en fase crítica de inseguridad alimentaria aguda (IPC fase 3). En el distrito de Ancuabe, el 50% de las personas se encontraba en situación de inseguridad alimentaria aguda³¹.

El 95% de la producción agrícola es de secano, lo que la hace extremadamente vulnerable a los efectos del cambio climático y a la estacionalidad de las lluvias. El aumento de las temperaturas, los patrones de lluvias cada vez más erráticos, y las sequías e inundaciones más frecuentes e intensas impactan la productividad de cultivos como el maíz, en el que se prevén caídas de hasta un 25%. El impacto es aún mayor sobre las mujeres y niñas, quienes se encargan mayoritariamente de las labores agrícolas. Dado el limitado acceso a tierra productiva, las posibilidades de adaptación al cambio climático se limitan a modificar las fechas de siembra y las variedades de cultivo³².

Muchos hogares en Cabo Delgado todavía se están recuperando del impacto del ciclón Kenneth que tuvo lugar en abril de 2019, afectando a 374.000 personas. La previsión de más eventos climáticos extremos y el aumento de plagas y enfermedades en los cultivos a causa de la variabilidad climática son amenazas adicionales que han afectado a la producción de alimentos³³.

31. Ministerio de Agricultura y Seguridad Alimentaria de Moçambique.(2017).Relatório da Avaliação da Situação de Segurança Alimentar e Nutricional.

32. Ministry of Foreign Affairs of the Netherlands (2018) Climate Change Profile Mozambique.

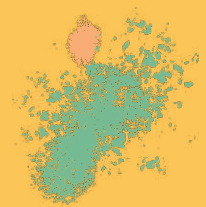
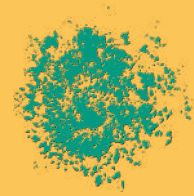
33. FAO (2021). Mozambique Humanitarian Response Plan 2021.



FACTORES ASOCIADOS A LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN ESTA ZONA

Extraídos de las entrevistas
a informantes clave

- El limitado acceso a la tierra y el agua, recursos productivos vitales para desarrollar sistemas agroalimentarios.
- La falta de infraestructura productiva, de almacenamiento y de transporte de alimentos para hacer llegar la producción a los consumidores finales en el caso de la población urbana, y la falta de sistemas de almacenamiento que permitan la conservación de los alimentos en el medio rural.
- La baja productividad debido a la ausencia de tecnologías apropiadas y la escasa resiliencia climática.
- La escasa capacidad de inversión de los hogares para mejorar los sistemas productivos debido a las condiciones de pobreza.
- La falta de conocimientos por parte de los productores de técnicas de producción y conservación de la producción agraria, con especial énfasis para la producción de alimentos nutritivos.
- La falta de inversión estatal en infraestructura productiva, servicios de extensión en prácticas agrícolas resilientes y mercados locales de alimentos.



Violencia, desplazamiento y crisis humanitaria



La presente sección expone la crisis humanitaria que atraviesa Cabo Delgado, la magnitud de los flujos de personas desplazadas internamente y las principales consecuencias.

La crisis humanitaria en cifras

La violencia que se ha intensificado en el norte de Mozambique desde octubre de 2017 ha provocado una acuciante crisis humanitaria. La población desplazada internamente se disparó desde 49.000 personas en abril de 2019 a 72.000 en abril de 2020 y más de 732.000 en abril de 2021 (ver Gráfico 1). Esto representa aproximadamente un tercio de la población total de la provincia. El 46% de la población desplazada son niños y niñas, el 31% mujeres y el 23% hombres¹.

Las cifras no dejan de aumentar. Según datos del gobierno de Mozambique, a finales de julio de 2021 el número de personas

desplazadas internas en la provincia de Cabo Delgado superaba ya las 826.000². Se calcula que nueve de cada diez permanecen en la misma provincia y el resto se han trasladado a otras provincias cercanas.

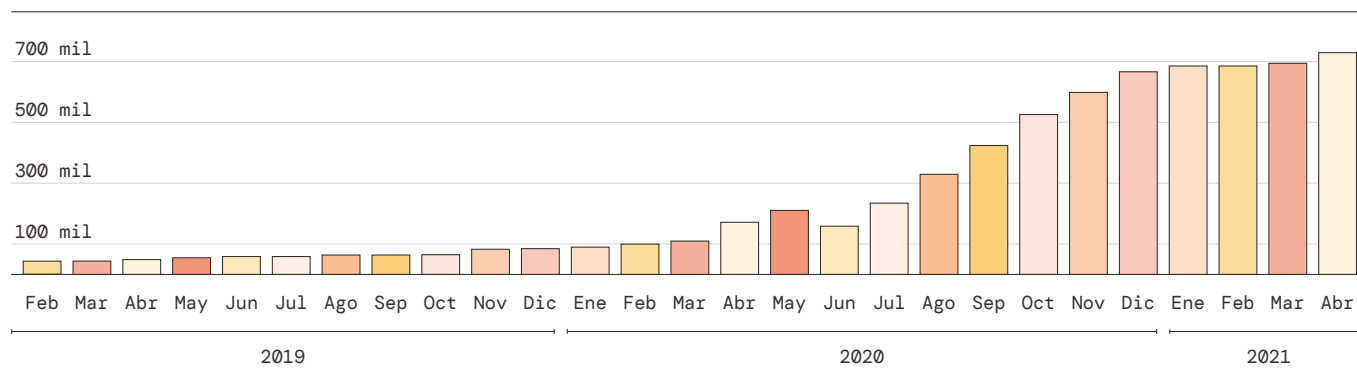
Dos tercios de las personas desplazadas se vieron forzadas a huir en más de una ocasión para salvar sus vidas. Muchas de las cerca de 70.000 que abandonaron la ciudad de Palma tras el ataque en marzo de 2021 habían sido anteriormente desplazadas de otros lugares³. Aunque algunas han podido retornar a sus aldeas de origen, la mayoría no esperan hacerlo en el corto plazo por temor a los grupos armados a pesar de la ofensiva del gobierno con apoyo de tropas

2. Famine Early Warning Systems Network. Mozambique Food Security Outlook Update. August 2021

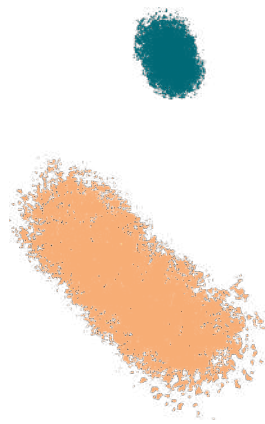
3. OCHA (2021). Mozambique Access Snapshot - Cabo Delgado Province. Julio 2021.

1. IOM. Baseline Assessment Round 12 Cabo Delgado, Nampula, Niassa, Sofala And Zambezia Provinces.

Gráfico 1. Población desplazada en Cabo Delgado (febrero 2019 a abril 2021)



Fuente: OCHA. Mozambique Access Snapshot - Cabo Delgado Province. Julio 2021.



de Ruanda y de la Misión en Mozambique de la Comunidad para el Desarrollo de África Meridional (SADC)⁴.

Descripción de los hogares entrevistados

La encuesta a 1.045 hogares realizada por Ayuda en Acción se llevó a cabo en dos de los principales distritos de acogida de la población desplazada: Metuge y Ancuabe (**ver Mapa 1**). El **Gráfico 2** muestra la distribución por localidades. Se observa que la población desplazada se concentraba en el momento de la encuesta en el distrito de Ancuabe, principalmente en Ancuabe Sede, mientras que la población local encuestada se concentraba en Metuge Sede y Ancuabe Sede. Es destacable que más de un tercio de la muestra (382 hogares) estaba concentrada en la localidad de Ancuabe.

En cuanto a los lugares de procedencia de las personas desplazadas, como muestra el **Gráfico 3** cerca de la mitad de los hogares encuestados proceden del distrito de Macomia (46%), seguido por Quissanga (22%), Muidumbe (14%) y Mocimboa da Praia (14%). Estos distritos coinciden con las zonas donde se ha recrudecido la violencia.

La gran mayoría de los hogares (el 82%) llevaba menos de seis meses en la comunidad

de acogida al momento de realizarse la encuesta, mientras que apenas un 3% llevaban más de un año (**ver Gráfico 4**).

Preocupaciones y amenazas de los hogares

La escalada de la violencia, unida al impacto de la pandemia, los ciclones y las sequías han dejado un saldo de cientos de miles de personas en necesidad de asistencia humanitaria y protección. Se calcula que más de 900.000 personas pueden estar en una situación crítica por inseguridad alimentaria aguda (IPC en fase 3 o superior) en las provincias de Cabo Delgado, Niassa y Nampula, de las cuales 227.000 se encontrarían en situación de emergencia (IPC fase 4)⁵.

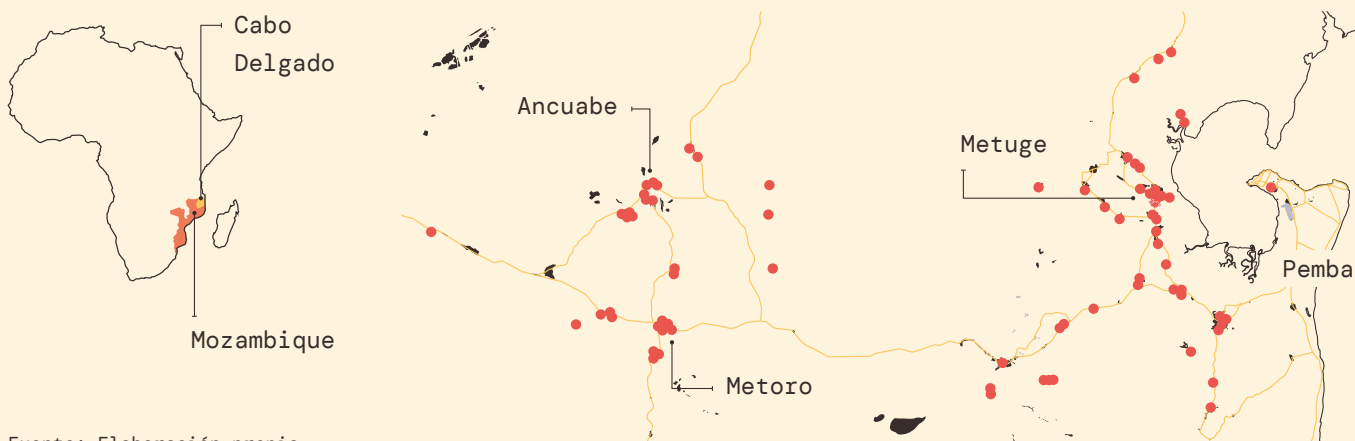
A causa de la violencia armada se han paralizado casi por completo las actividades económicas y productivas en las zonas directamente afectadas por el conflicto. Los hogares se enfrentan a una crisis alimentaria por la destrucción de sus medios de vida, la interrupción del funcionamiento de los mercados locales y el incremento de los precios debido a la escasez.

Tanto las personas desplazadas como las comunidades de acogida tienen urgentes necesidades de refugio, protección y asistencia alimentaria. El hambre no solo aumenta en

4. OCHA (2021). Mozambique Situation Report. Actualizado a 1 de junio de 2021.

5. Famine Early Warning Systems Network. Mozambique Food Security Outlook Update. August 2021.

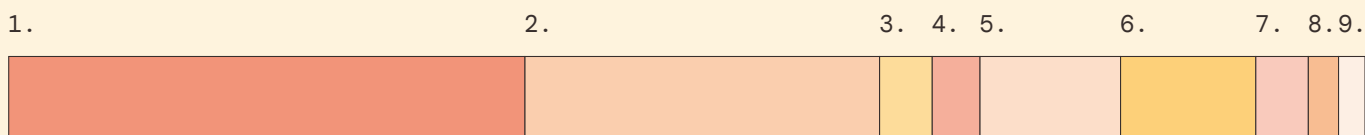
Mapa 1. Ubicación de los hogares encuestados



Fuente: Elaboración propia

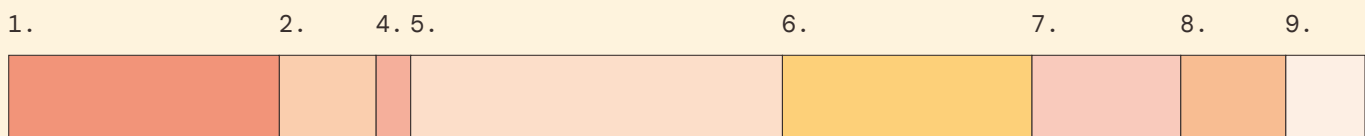
Gráfico 2. Distribución de hogares encuestados por localidad de acogida

Población local



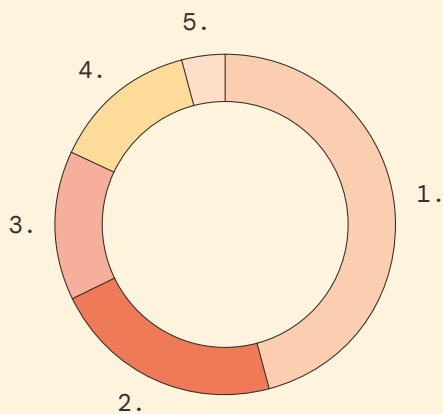
- 1. Ancuabe Sede | 20%
- 2. Metoro | 7%
- 3. Nanjua | 0%
- 4. Chiote | Gihote 2%
- 5. Metuge Sede | 27%
- 6. Mieze | 19%
- 7. Nanlia | 11%
- 8. Nacuta | 8%
- 9. Messanja | 6%

Población desplazada



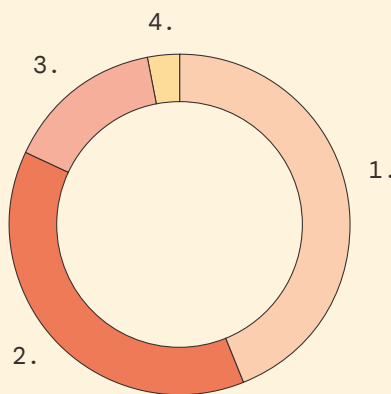
- 1. Ancuabe Sede | 38%
- 2. Metoro | 26%
- 3. Nanjua | 4%
- 4. Chiote | Gihote 3%
- 5. Metuge Sede | 10%
- 6. Mieze | 10%
- 7. Nanlia | 4%
- 8. Nacuta | 2%
- 9. Messanja | 2%

Gráfico 3. Distritos de origen de la población desplazada



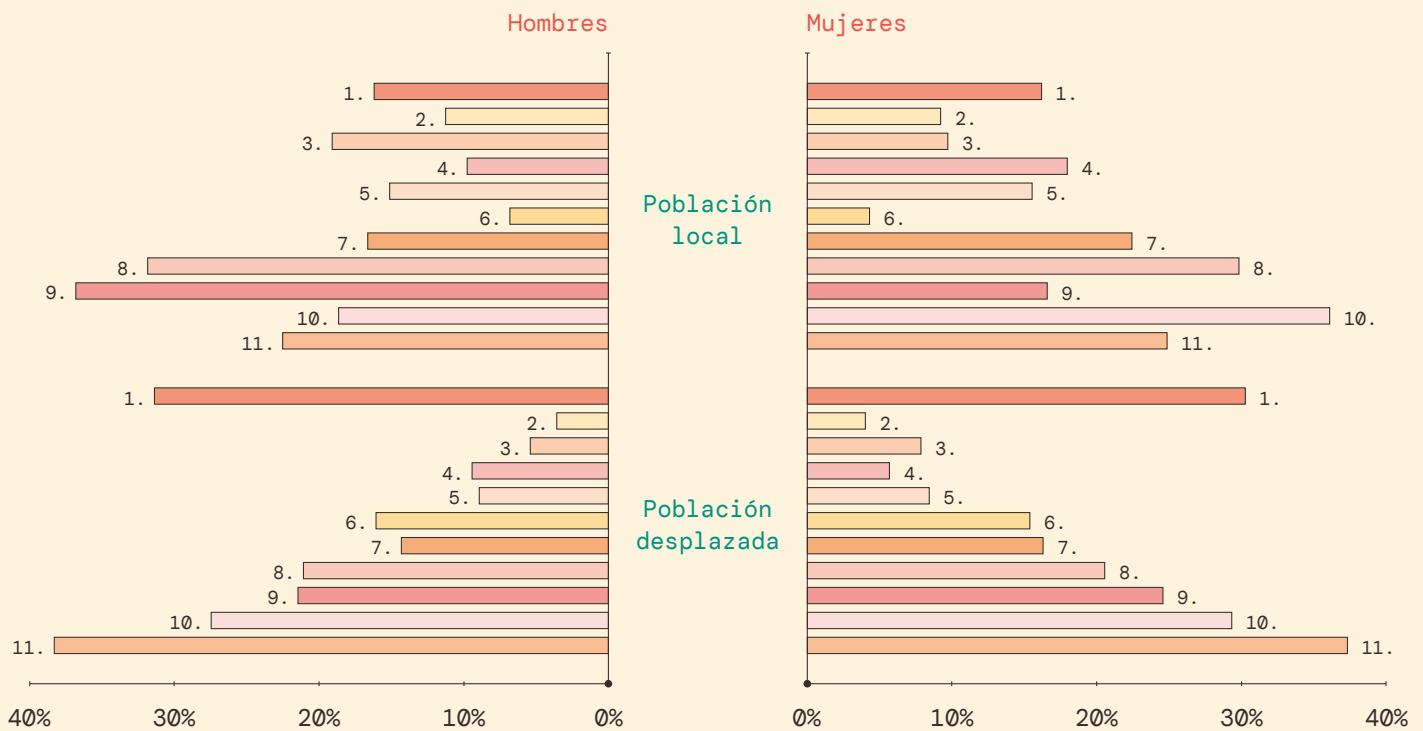
- 1. Macomia | 46%
- 2. Quissanga | 22%
- 3. Muidumbe | 14%
- 4. Mocimboa da Praia | 14%
- 5. Otros | 4%

Gráfico 4. Permanencia de los hogares desplazados en las comunidades de acogida



- 1. ≤3 meses | 44%
- 2. >3 a ≤6 meses | 38%
- 3. >6 a ≤12 meses | 15%
- 4. >12 meses | 3%

Gráfico 5. Amenazas percibidas según género y situación



1. No se sienten amenazados
2. Secuestro / intento de secuestro
3. Estafa / fraude
4. Persecución política
5. Asesinato / intento de homicidio
6. Expropiación de tierras / vivienda

7. Extorsión / intento de extorsión
8. Acoso, intimidación sexual, violación e intento de violación
9. Robo con o sin violencia / robo a mano armada
10. Discriminación / exclusión / estigmatización
11. Amenaza / intimidación

las áreas rurales sino también en los centros urbanos, incluyendo la capital Pemba, donde el 40% de la población está en fase crítica de inseguridad alimentaria aguda (por encima del IPC 3)⁶. Preocupan especialmente las personas vulnerables que se han refugiado en los bosques huyendo de la violencia, cuya situación de inseguridad alimentaria posiblemente sea aún más crítica⁷.

En cuanto a la percepción de amenazas a la seguridad, la encuesta a hogares realizada por Ayuda en Acción revela algunas diferencias entre la población desplazada y

la población local, así como también entre mujeres y hombres. Llama la atención el hecho de que la población local se sienta más amenazada que la población desplazada.

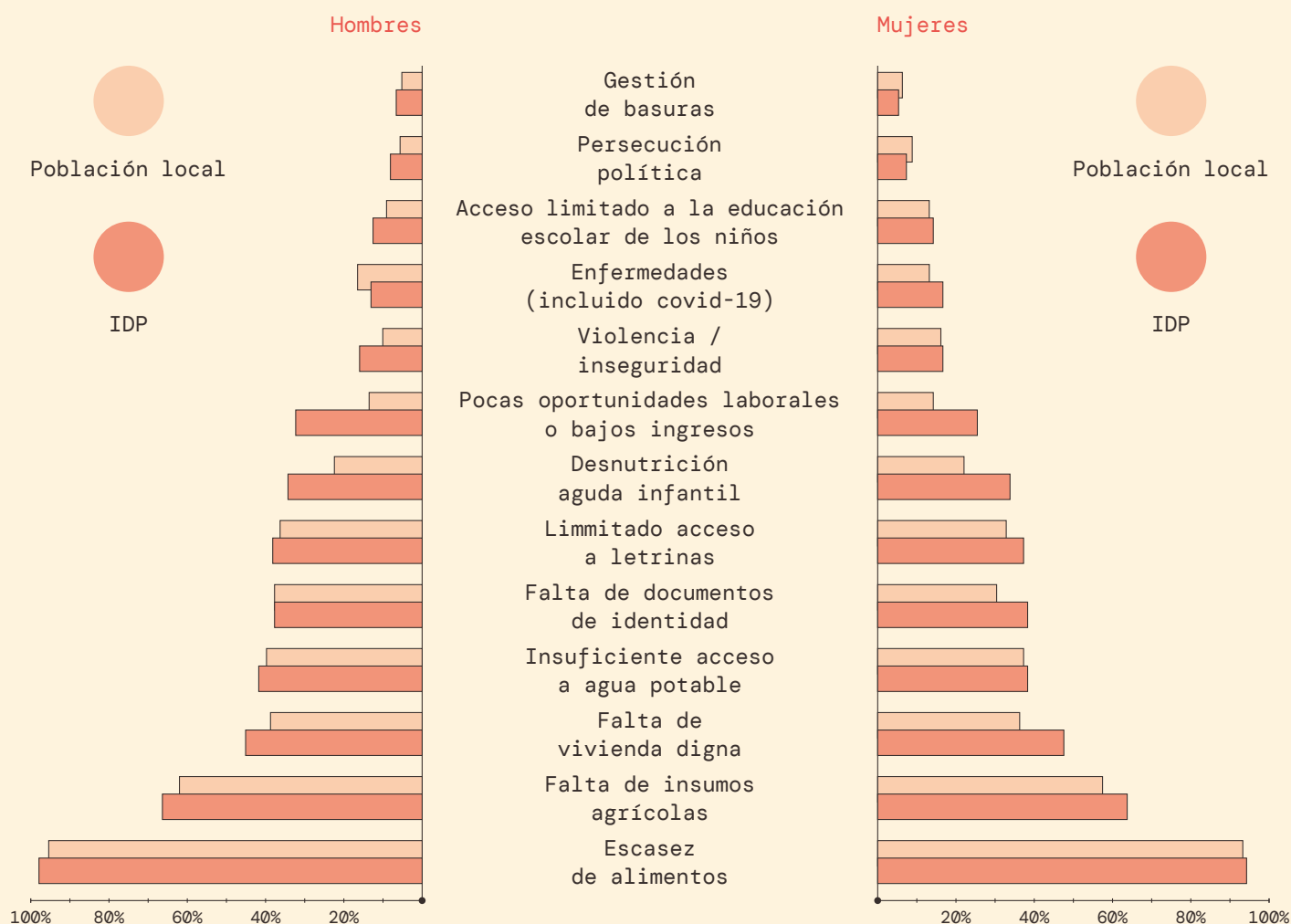
El tipo de amenaza también varía, como muestra el **Gráfico 5**. La principal amenaza percibida por la población desplazada (tanto en hombres como mujeres) es la intimidación, seguida por la violación/acoso sexual en el caso de las mujeres y la discriminación/exclusión/estigmatización en el de los hombres. Entre la población local, se trata de la violación y acoso sexual en el caso de las mujeres y el robo en el caso de los hombres.

6. OCHA (2021) Mozambique Situation Report. Actualizado a 1 de junio de 2021.

7. Famine Early Warning Systems Network. Mozambique Food Security Outlook Update. August 2021.

La principal preocupación, con diferencia, es la escasez de alimentos, tanto entre la población local como entre la población

Gráfico 6 y 7. Principales preocupaciones.



desplazada, y en mujeres como en hombres. Es algo que preocupa a cerca del 100% de los hogares encuestados. A ésta le sigue la falta de insumos agrícolas, muy relacionada con la anterior.

En tercer lugar, la falta de una vivienda digna es una preocupación compartida por mujeres y hombres. Le siguen, en orden decreciente, el insuficiente acceso a agua potable, la falta de documentos de identidad, el limitado acceso a letrinas y la desnutrición aguda infantil (marcadamente superior entre la población desplazada). La violencia e inseguridad y las enfermedades, incluido el COVID-19, son preocupaciones menos acuciantes para todos los grupos de población, con respecto a las anteriores, ya que fueron señaladas por menos del 20% de los encuestados.



La respuesta humanitaria



La intrincada interacción de factores climáticos, políticos y sociales ha llevado a que cientos de miles de personas se encuentren en situación de inseguridad alimentaria, lo que ha provocado la necesidad urgente de una respuesta humanitaria por parte de los organismos internacionales. A 1 de junio de 2021, las organizaciones humanitarias habían asistido a más de 710.000 personas en los cuatro primeros meses de 2021, de una meta de 1,1 millones de personas que se calcula necesitan asistencia*.

(*) OCHA. (2021). Mozambique Situation Report Junio 2021.



Evolución de las necesidades humanitarias

El PMA ha alertado del rápido aumento del coste de la comida ante la dificultad de que los alimentos lleguen al mercado debido a la inseguridad¹. Un claro reflejo del rápido empeoramiento de la situación alimentaria en la región es que el PMA pasó de atender 113.699 personas en mayo de 2020 a atender 1.055.241 personas en mayo de 2021².

En el llamamiento de Naciones Unidas de 2021 para recaudar fondos se realizó un ranking de las necesidades prioritarias en la región norte de Mozambique³. Se han identificado 1,3 millones de personas en situación de necesidad, de las cuales se plantea atender a 1,1 millones para lo que se requieren 254 millones de dólares, siendo el clúster de seguridad alimentaria el que requiere mayor financiación (136 millones de dólares), seguido por refugio y agua y saneamiento⁴. En el mes de octubre de 2021

el 44,8% de esta cantidad demandada estaba sin financiar⁵. Los mayores contribuyentes son los Estados Unidos (38,4%), la Comisión Europea (9,3%) y Alemania (8,3%)⁶.

La respuesta humanitaria en Mozambique se ha enfocado en las tres provincias del norte del país: Cabo Delgado, Niassa y Nampula. En 2020 se lanzó un plan de respuesta rápida en Cabo Delgado con un presupuesto de 35,5 millones de dólares de los que se recaudaron 48,7 millones de dólares, un 40,2% más de lo requerido⁷. En el plan de respuesta humanitaria de 2021 se establecieron tres objetivos, 1) salvar vidas y aliviar el sufrimiento; 2) apoyo vital, asegurando el acceso a los servicios esenciales; 3) protección, abordando los riesgos y las necesidades de los grupos afectados. La respuesta intersectorial reconoce que la crisis se experimenta de manera distinta en función del género, por lo que prioriza aquellos grupos marginalizados y socialmente vulnerables⁸.

1. WFP. (2021). Mozambique Country Brief May 2021.

2. Ibid.

3. OCHA. (2021) Mozambique Humanitarian Response Plan (Abridged Version).

4. Ibid.

5. OCHA. (2021) Cabo Delgado Province Mozambique Rapid Response Plan 2020.

6. Ibid.

7. Ibid.

8. OCHA. 2021 Mozambique Humanitarian Response Plan (Abridged Version).

Fases de inseguridad alimentaria aguda según CIF

La Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF, IPC en inglés) establece la gravedad de la Inseguridad alimentaria aguda en cinco fases sobre la base de indicadores de referencia comunes: 1) Mínima, 2) Acentuada, 3) Crisis, 4) Emergencia, 5) Catástrofe humanitaria/Hambruna.

El número de personas que se encuentran en Fase 3 o superior se utiliza para calcular el número de personas en urgente necesidad de asistencia alimentaria, en nutrición y medios de vida.

<p>01.</p> <p>Mínima</p> <p>El grupo de hogares es capaz de satisfacer necesidades alimentarias y no alimentarias esenciales sin recurrir a estrategias no convencionales e insostenibles, incluida la dependencia de asistencia sanitaria.</p>	<p>02.</p> <p>Acentuada</p> <p>Aun si se cuenta con asistencia humanitaria:</p> <ul style="list-style-type: none"> · El grupo de hogares registra un consumo de alimentos mínimamente adecuado pero no puede incurrir en gastos de algunos artículos no alimentarios sin recurrir a estrategias de afrontamiento irreversibles. 	
<p>Acciones necesarias para generar resiliencia y reducir el riesgo de catástrofes</p>	<p>Acciones necesarias para reducir el riesgo de catástrofes y proteger los medios de vida</p>	
<p>03.</p> <p>Crisis</p> <p>Aun si se cuenta con asistencia humanitaria:</p> <ul style="list-style-type: none"> · El grupo de hogares registra importantes brechas en el consumo de alimentos con desnutrición aguda elevada o sobre lo normal; <p>O BIEN</p> <ul style="list-style-type: none"> · El grupo de hogares apenas puede satisfacer necesidades alimentarias mínimas y únicamente mediante el agotamiento acelerado de los medios de vida, lo que llevará a brechas en el consumo de alimentos. 	<p>04.</p> <p>Emergencia</p> <p>Aun si se cuenta con asistencia humanitaria:</p> <ul style="list-style-type: none"> · El grupo de hogares registra importantes brechas en el consumo de alimentos que redundan en desnutrición aguda muy elevada o mortalidad excesiva; <p>O BIEN</p> <ul style="list-style-type: none"> · El grupo de hogares registra una pérdida extrema de activos que conforman los medios de vida que genera grandes brechas en el consumo de alimentos en el corto plazo. 	<p>05.</p> <p>Catástrofe humanitaria</p> <p>Aun si se cuenta con asistencia humanitaria:</p> <ul style="list-style-type: none"> · El grupo de hogares registra una carencia extrema de alimentos y / u otras necesidades básicas aun poniendo en práctica todas las estrategias de afrontamiento. Se evidencia inanición, muerte e indigencia.
<p>ACCIONES URGENTES NECESARIAS</p>		
<p>Proteger los medios de vida, reducir las brechas en el consumo de alimentos y reducir la desnutrición aguda</p>	<p>Salvar vidas y medios de vida</p>	<p>Prevenir la muerte generalizada y el colapso total de los medios de vida.</p>

El *cluster* de seguridad alimentaria coordina las respuestas en materia de seguridad alimentaria y medios de vida durante crisis humanitarias. En Mozambique, este *cluster* está co-liderado por el PMA y la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). En Cabo Delgado, las organizaciones líderes son el PMA, Oxfam, Caritas y NPA y los socios implementadores: AMA, AVSI, Caritas, NAP, Oxfam, SEPPA, y Solidarities Internacional⁹.

Los objetivos estratégicos de 2021 de este cluster fueron dos: 1) proporcionar alimentos vitales a población en situación de inseguridad alimentaria grave incluyendo a población desplazada y familias de acogida; y 2) brindar apoyo a la reconstrucción de medios de vida de la población afectada en lugares de reasentamiento y comunidades de acogida¹⁰.

En agosto de 2021, el director del PMA António Vitorino realizó un llamamiento a la comunidad internacional para incrementar la respuesta de apoyo en el Norte de Mozambique ante el continuo desplazamiento de familias y la necesidad de mayores fondos para asegurar necesidades vitales y trabajar hacia soluciones duraderas ante la llegada de la época de lluvia y ciclones en diciembre¹¹.

9. Para más información sobre las actividades realizadas por mes y región, el dashboard del cluster de nutrición del PMA permite observar las actividades, necesidades y brechas entre objetivos y realidad en el Dashboard del Mozambique Security Cluster.

10. Ibid.

11. IOM. (2021). "IOM Director General Calls for Enhanced Support for Northern Mozambique". August 2021.

Debilidades y riesgos en la respuesta humanitaria

En base a las entrevistas con miembros de organizaciones humanitarias y una trabajadora del gobierno en la región en materia de seguridad alimentaria y nutrición, se han identificado algunas debilidades y riesgos en la respuesta humanitaria.

Enfoque operacional

El enfoque de prestación de asistencia alimentaria en Cabo Delgado ha sido lo que se conoce como normas de reparto globales (en inglés, "blanket distribution"). Este método de distribución se define como una entrega de asistencia alimentaria, ya sea en especie o en efectivo, a todas las personas por su estatus de persona desplazada interna, independientemente de cualquier otra situación económica o social. Esta ayuda se distribuye por hogares por lo que, en el caso de familias de acogida, también se tiene en cuenta las personas locales que habitan en el mismo hogar.

Por lo tanto, este enfoque no tiene en cuenta las vulnerabilidades específicas de las personas en el hogar. Aunque la condición de persona desplazada implique una situación de vulnerabilidad en sí, existen otras desventajas sociales preexistentes tanto de género, edad, clase social, etnia o religión, que sitúan a determinados grupos en una situación todavía más vulnerable en materia de seguridad alimentaria.

Dentro de los hogares de personas desplazadas se desconoce la distribución de los alimentos en el hogar, ya que la entrega se

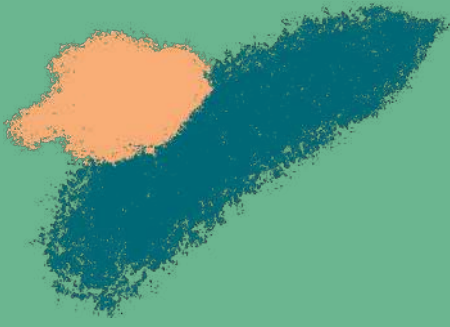


realiza al cabeza de familia. Esta ausencia de datos de distribución impide conocer cuáles son las dinámicas de reparto dentro de los hogares y si se pudiesen estar perpetuando inequidades intrafamiliares existentes de género y edad. Si bien, como muestran los resultados de la encuesta, la estrategia de supervivencia más empleada ante la escasez de alimentos es restringir el consumo de alimentos por parte de los adultos para favorecer el de los niños y niñas.

Asimismo, este enfoque por situación migratoria, según fuentes ministeriales y humanitarias, puede haber dado lugar a tensiones entre la población local y desplazada. Como muestran los datos de la encuesta realizada en los distritos de Ancuabe y Metuge, la situación alimentaria de la población local es también muy deficitaria, aunque no alcance los niveles de la población desplazada. Asimismo, la llegada de población

desplazada a lugares donde los servicios del Estado ya eran deficientes, ha exacerbado la dificultad de acceso a los servicios públicos.

Aunque este enfoque tiene sentido en un primer momento en la situación inmediatamente posterior a la emergencia, ya que facilita la distribución rápida de alimentos, no se considera adecuado en el periodo subsiguiente. Según fuentes del clúster de asistencia alimentaria en la región, hay intención de cambiar desde el enfoque de reparto general (blanket distribution) hacia la perspectiva de distribución selectiva (targeted distribution). En esta última, la asistencia se proporciona a determinados hogares donde las personas o grupos que la habitan son considerados particularmente vulnerables. Teniendo en cuenta que el flujo de desplazados previsiblemente se mantendrá en el tiempo, deberán convivir



enfoques de entrega selectiva con enfoques de asistencia alimentaria general a los grupos recién llegados.

Modalidad de asistencia

A excepción de la ayuda en efectivo en la ciudad de Pemba, la ayuda alimentaria se ha ofrecido a través de kits de alimentos. Esto se debe a que, mientras que en zonas urbanas existen mercados y establecimientos donde adquirir alimentos, en las zonas rurales existen mayores dificultades para ello. Estos kits de alimentos constan de aceite, arroz, azúcar y en algunos casos también alubias. Tras el ataque a Palma en marzo, se distribuyeron Raciones de Respuesta Inmediata (IRR por las siglas en inglés) a las personas recientemente desplazadas, que incluyen arroz, legumbres, aceite y comida en lata como sardinas, alubias, galletas y agua¹². Según fuentes en terreno, en algunas ocasiones, como estrategia de diversificación de recursos, los alimentos recibidos de la ayuda

humanitaria se intercambian o venden dentro de los propios lugares de reasentamiento y en los mercados.

Siempre que las condiciones lo permitan, es preferible la ayuda en efectivo que la ayuda en especie, ya que no solo permite que sean las propias personas receptoras de la ayuda quienes deciden qué consumir, sino que también promueve la actividad económica comercial y agrícola¹³. Para ello, no obstante, las personas que reciben la ayuda en efectivo deben tener la posibilidad de adquirir alimentos en establecimientos comerciales o mercados locales, algo que no siempre sucede en contextos de conflicto o de desplazamiento masivo de población por motivos de catástrofes climáticas.

El gobierno lanzó el pasado año un programa para promover el cultivo de tierras, proporcionando a las familias desplazadas tierras, semillas y materiales agrícolas para cultivar sus propios alimentos¹⁴.

13. WFP. (2021). "Food assistance: cash and in-kind".

14. FAO. (2021). "Northern Mozambique Crisis. Agriculture Livelihoods Response Plan".

12. WFP. (2021). "WFP's response to clashes in northern Mozambique".



Es preferible la ayuda en efectivo que la ayuda en especie, ya que permite que sean las propias personas receptoras de la ayuda quienes deciden qué consumir.

Con respecto a los problemas de distribución, se puede señalar la destrucción de infraestructuras de transporte, lo que impide llegar a muchas áreas de difícil acceso e incluso conocer la situación humanitaria de las personas que viven allí (al realizar la encuesta no fue posible acceder a algunos lugares por razones de seguridad). Asimismo, dentro de la región, la situación de cada zona es distinta por lo que una respuesta humanitaria única no resulta adecuada para todas las comunidades.

Protección frente a casos de abusos en la asistencia humanitaria

En los contextos de especial vulnerabilidad, la provisión de asistencia humanitaria viene acompañada de riesgo de abusos al existir relaciones desiguales de poder entre las personas distribuidoras de ayuda y las personas receptoras, cuya situación de vulnerabilidad se ve intensificada por determinadas características personales en razón de su género, edad u otra condición.

Con respecto a los casos de explotación y abuso sexual en Cabo Delgado, Human Rights Watch ha reportado casos de requerimientos de favores sexuales por parte de personal humanitario a cambio de kits alimentarios en la provincia¹⁵. Otra investigación por parte del Centro de Integridad Pública, una ONG mozambiqueña, publicó que líderes comunitarios exigían dinero o favores sexuales a mujeres desplazadas a cambio de incluirlas en las listas de distribución de alimentos¹⁶.

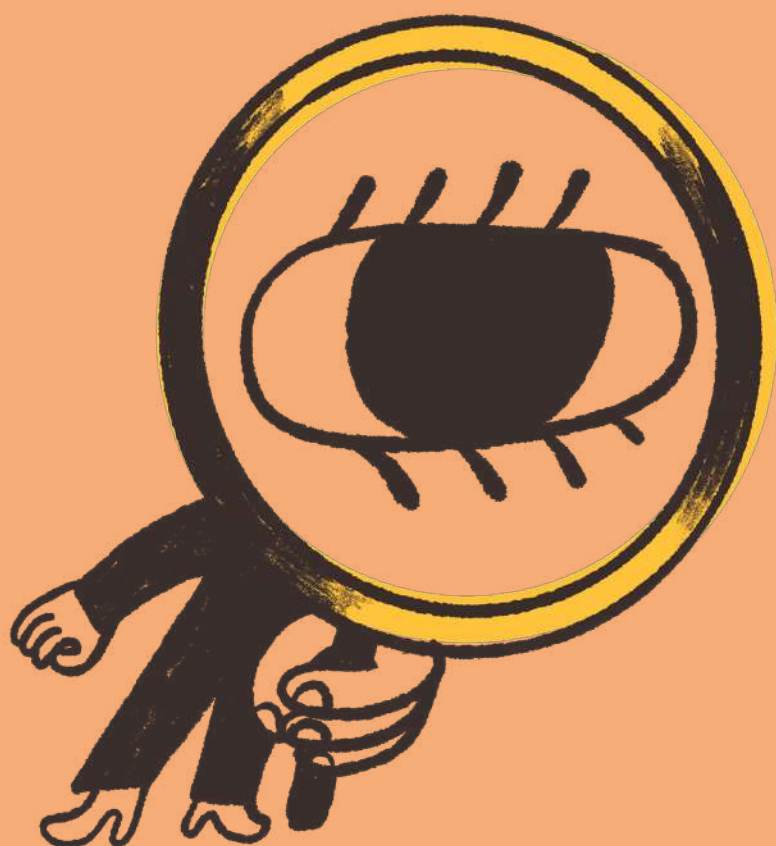
ACNUR trabaja con la estrategia gubernamental del comité interagencial para la Protección contra la Explotación y el Abuso Sexual (PSEA, por siglas en inglés) nacional para prevenir y responder a estos incidentes y promover la denuncia de este tipo de casos por parte de la comunidad desplazada¹⁷.

15. Human Rights Watch. September 2021. "Aid-for-Sex Alleged in Northern Mozambique".

16. Observador. (2020). "ONG denuncia abusos sexuais em Cabo Delgado e critica silêncio sobre o assunto".

17. UNHCR. (2021). Cabo Delgado Situation May 2021.

Impactos diferenciados de la situación de inseguridad alimentaria sobre la población





Características de los hogares encuestados

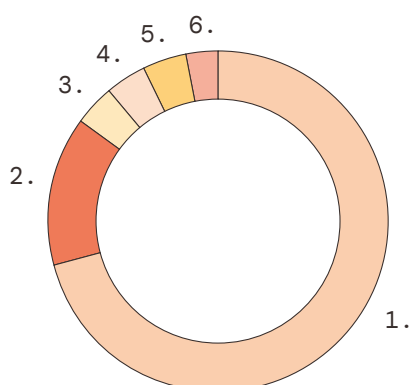
En general, se estima que el 81% de las personas desplazadas son acogidas en casas de familiares o amigos, seguidas por un 12% en refugios temporales, un 6% en asentamientos formales o informales y un 2% en casas semidestruidas¹. Los resultados de la encuesta realizada por Ayuda en Acción revelan que un 75% de los hogares desplazados vive en casas o apartamentos, mientras que el 18% se ha instalado en refugios temporales rudimentarios, el 3% en

cuartos alquilados y el 4% carece de vivienda (ver Gráfico 8). En la inmensa mayoría de los casos las condiciones de vivienda son muy precarias, con techos de plástico, paja y bambú, paredes de barro y piso interior de barro, arena o lona de plástico.

La gran afluencia de personas desplazadas ejerce una enorme presión sobre los ya escasos recursos familiares en los hogares de acogida con limitaciones de alimentos, ingresos y dificultades de acceso a servicios básicos. Un tercio de los hogares encuestados compartía vivienda entre varios grupos familiares. En algunos casos convivían más de diez personas, y hasta un máximo de 26. La mayoría carecía de camas o colchonetas donde dormir, así como de mantas,

1. IOM. (April 2021). DTM Mozambique Baseline Assessment Round 12. Cabo Delgado, Nampula, Niassa, Sofala And Zambezia Provinces.

Gráfico 8. Tipo de vivienda de los hogares desplazados



1. Casa | 71%
2. Refugio temporal rudimentario (lona plástico y bambu) | 14%
3. Apartamento | 4%
4. Otro tipo de refugio (tienda, carrocería, etc.) | 4%
5. Sin vivienda | 3%
6. Cuarto alquilado | 3%

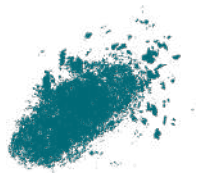







Gráfico 9. Acceso a servicios básicos por situación migratoria

					
Población local	27%	6%	5%	5%	97%
Población desplazada	10%	9%	1%	3%	97%



especialmente la población desplazada, la cual tampoco tiene acceso a jabón, utensilios básicos de cocina o letrinas. Los hogares encuestados apenas tienen acceso a electricidad y agua corriente, utilizan leña y carbón para cocinar y consumen agua no potable (**ver Gráfico 9**). Esta situación continúa siendo la misma en la actualidad.

Apenas un 4% de los hogares encuestados de personas desplazadas habían sido asentados en centros de reubicación, a menudo tras esperar durante semanas en sitios temporales. Según Médicos Sin Fronteras, las condiciones de los asentamientos temporales no reúnen condiciones mínimas y la creciente demanda de asistencia ha superado la capacidad de respuesta, tanto de las autoridades como de las organizaciones de la sociedad civil en Cabo Delgado².

La gran mayoría de los hogares carecen de una fuente de ingresos estable, pues tanto la población desplazada como la población local depende mayoritariamente del trabajo temporal en la agricultura para obtener ingresos. La ayuda humanitaria (en efectivo

o en especie) ocupa el segundo lugar en importancia en el caso de la población desplazada, y en menor medida el trabajo temporal en la construcción, las pequeñas ventas y la ayuda prestada por familiares y amigos (**ver Gráfico 10**).

En casi un tercio de los hogares de personas desplazadas los ingresos dependen de otros familiares distintos al padre o a la madre (**ver Gráfico 11**). El 0,4% de ellos declaró no tener ningún tipo de ingresos.

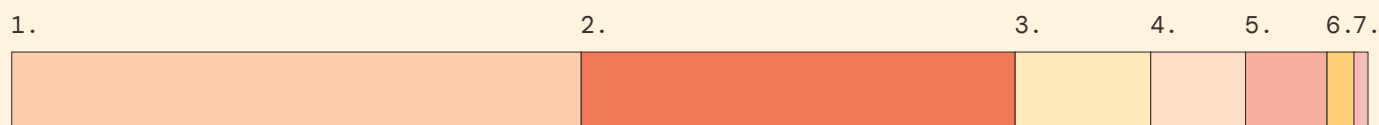
El acceso a la tierra es muy limitado, especialmente entre la población desplazada, pues apenas el 12% de los hogares dispone de tierra propia. En el caso de la población local, aunque el 66% de los hogares encuestados declaró poseer tierra propia, se trata de parcelas extremadamente pequeñas, en su mayoría inferiores a 50 metros cuadrados (**ver Gráfico 12**).

Cerca de un tercio del total de hogares encuestados están encabezados por mujeres (31%), siendo este porcentaje más alto entre la población desplazada (33%) que entre la población local (26%). En cuatro hogares (tres desplazados y uno local) se encontró que estaban a cargo de una persona menor de edad (**Gráfico 13**). Si bien este dato no

2. Médicos Sin Fronteras. 3 de junio de 2021. 'Dos meses de los ataques en Palma: las secuelas de la violencia en Cabo Delgado', Nota de prensa de Médicos Sin Fronteras.

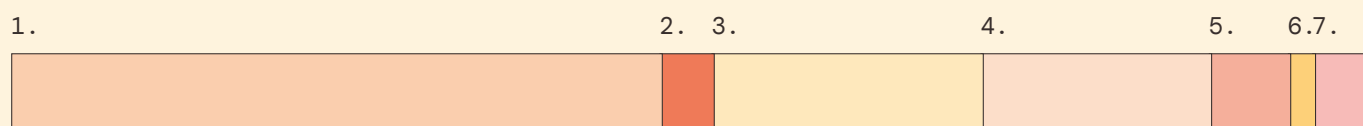
Gráfico 10. Fuentes de ingresos según situación migratoria

Población local



1. Trabajo temporal en agricultura | 42% 2. Ayuda humanitaria | 32% 3. Mano de obra temporal en construcción | 10% 4. Pequeñas ventas | 7% 5. Ayuda de familiares o amigos | 6% 6. Venta de bienes productivos | 2% 7. Empleo remunerado | 1%

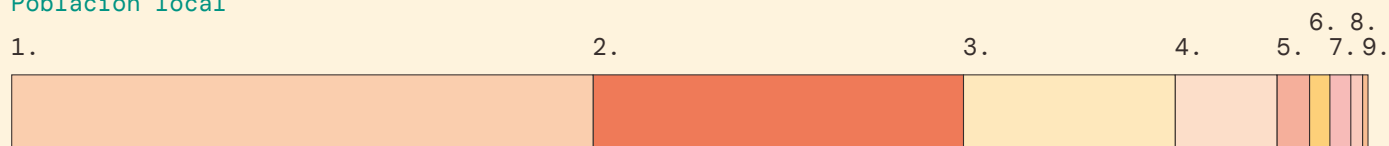
Población desplazada



1. Trabajo temporal en agricultura | 48% 2. Ayuda humanitaria | 4% 3. Mano de obra temporal en construcción | 20% 4. Pequeñas ventas | 17% 5. Ayuda de familiares o amigos | 6% 6. Venta de bienes productivos | 2% 7. Empleo remunerado | 4%

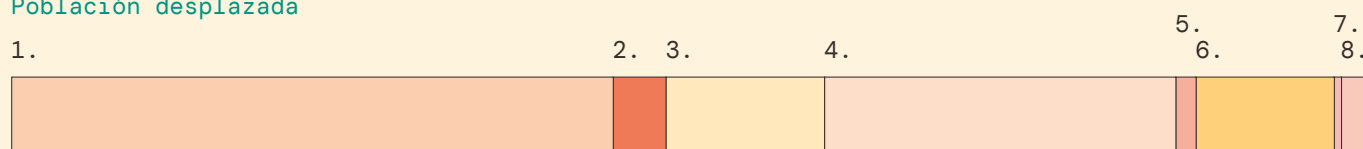
Gráfico 11. Generación de ingresos según situación migratoria

Población local



1. Padre | 42,9% 2. Otros familiares | 27,3% 3. Madre | 15,6% 4. Padre + Madre | 7,5% 5. Hija o hijo solo | 2,4% 6. Padre + Madre + Hijo/a | 1,5% 7. Padre o Madre + Hijo/a | 1,5% 8. Otras combinaciones | 0,9% 9. Nadie | 0,4%

Población desplazada



1. Padre | 44,4% 2. Otros familiares | 3,9% 3. Madre | 11,7% 4. Padre + Madre | 25,9% 5. Hija o hijo solo | 1,5% 6. Padre + Madre + Hijo/a | 10,2% 7. Padre o Madre + Hijo/a | 0,5% 8. Otras combinaciones | 2,0% 9. Nadie | 0%

Gráfico 12. Disponibilidad de tierra propia según situación migratoria

Población local



1. No | 33,5% 2. Sí | 66,5%

Población desplazada



1. No | 88% 2. Sí | 12%



es representativo del conjunto, llama la atención el hecho de que existan menores de edad como cabezas de familia, posiblemente a consecuencia del conflicto. De hecho, se han reportado 2.733 menores no acompañados entre la población desplazada en Cabo Delgado³.

Por rangos de edad, predomina la población por debajo de los 25 años, quienes representan el 60% de las personas encuestadas (**ver pirámide etaria en el Gráfico 14**).

Con respecto al nivel de escolaridad, el 68% de las mujeres y el 55% de los hombres no han completado la educación formal o tienen primaria incompleta, porcentaje que asciende al 68% en el caso de las mujeres (**ver Gráfico 15**). Menos del 1% de las personas cuentan con formación técnica superior o universitaria completa.

Análisis de la seguridad alimentaria

En base a los datos disponibles a partir de la encuesta a hogares se ha elaborado un indicador *proxi* de la seguridad alimentaria: el puntaje de consumo de alimentos (PCA). Este indicador se basa en el consumo de alimentos de los hogares a lo largo de la semana anterior a la realización de la encuesta. El PCA permite clasificar los hogares en tres grupos, según su situación de seguridad alimentaria sea pobre, límite o aceptable⁴.

Puntaje de consumo de alimentos

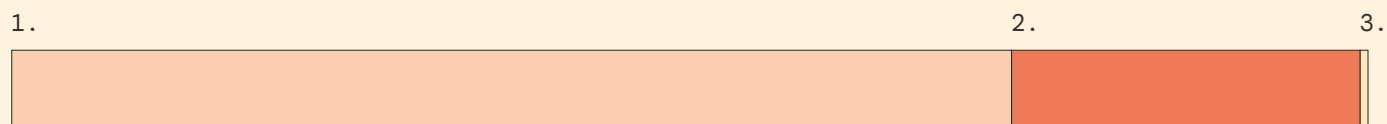
Los resultados muestran una alta prevalencia de la inseguridad alimentaria en el conjunto de los hogares encuestados. En total, el 60% de los hogares presenta una situación de

4. En el anexo metodológico se da más información sobre el puntaje de consumo de alimentos. Ver también Programa Mundial de Alimentos (2009). Manual para la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias.

3. IOM. (Abril 2021). DTM Mozambique Baseline Assessment Round 12.

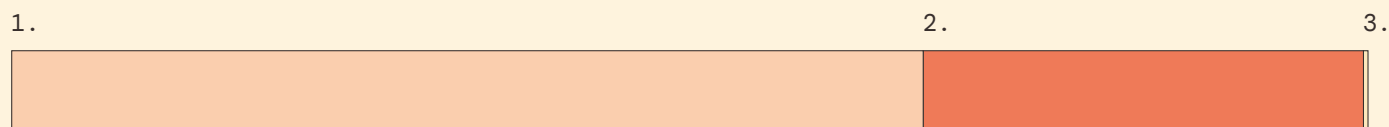
Gráfico 13. Jefatura de hogar por situación migratoria

Población local



1. Hombre | 73,5% 2. Mujer | 26% 3. Menor | 0,5%

Población desplazada



1. Hombre | 67% 2. Mujer | 32,75% 3. Menor | 0,25%

Gráfico 14. Pirámide de población

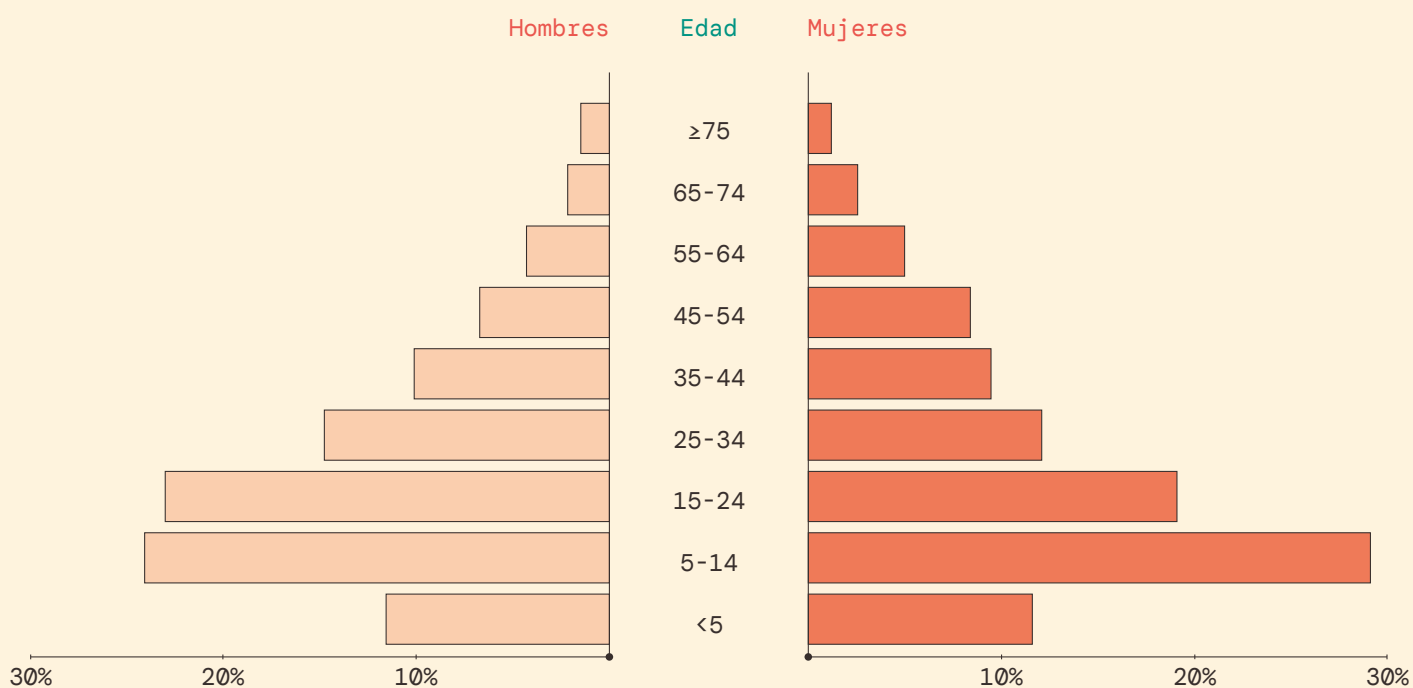
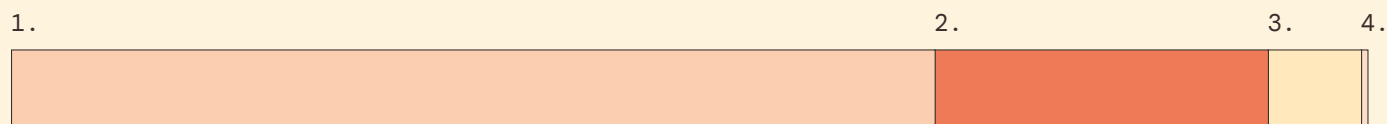


Gráfico 15. Nivel de escolaridad de las personas adultas encuestadas

Mujeres



1. Sin educación formal o primaria completa | 68,1% 2. Educación primaria completa | 24,6%
3. Educación secundaria completa | 6,9% 4. Formación técnica superior o universitaria | 0,5%

Hombres



1. Sin educación formal o primaria completa | 55,5% 2. Educación primaria completa | 31,1%
3. Educación secundaria completa | 12,5% 4. Formación técnica superior o universitaria | 0,9%

Gráfico 16. Puntaje de consumo de alimentos según la situación migratoria

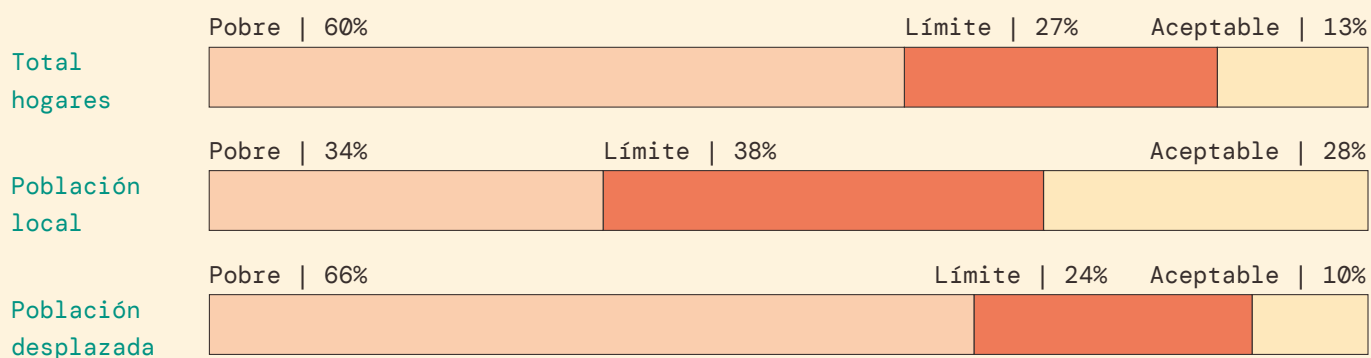


Gráfico 17. Puntaje de consumo de alimentos por distrito de acogida

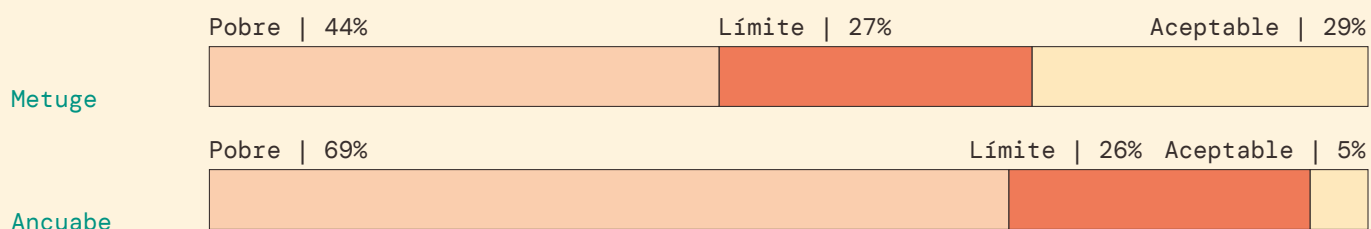


Gráfico 18. Puntaje de consumo de alimentos por localidad de acogida

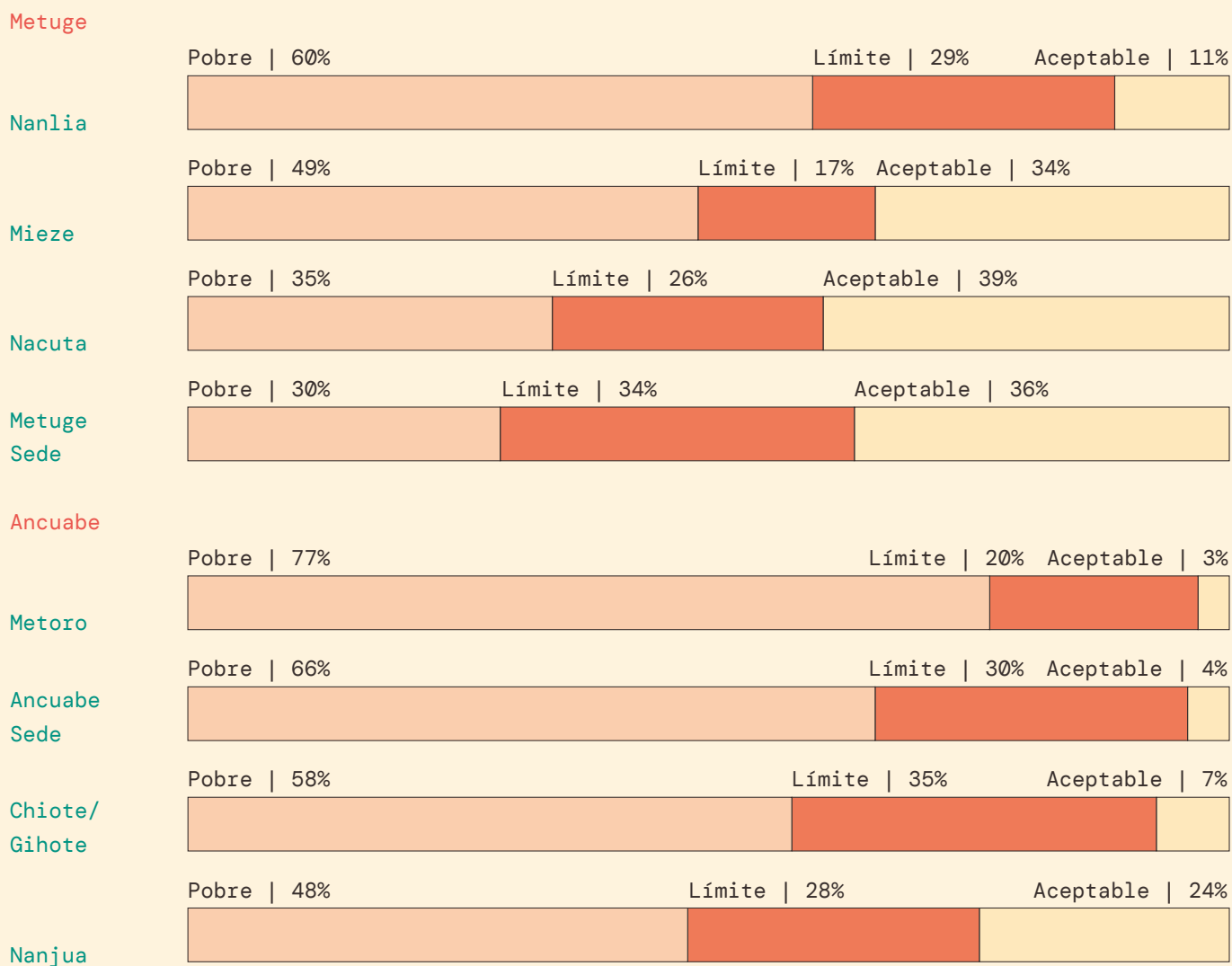


Gráfico 19. Puntaje de consumo de alimentos por distrito de procedencia de los hogares desplazados (solo hogares IDP)

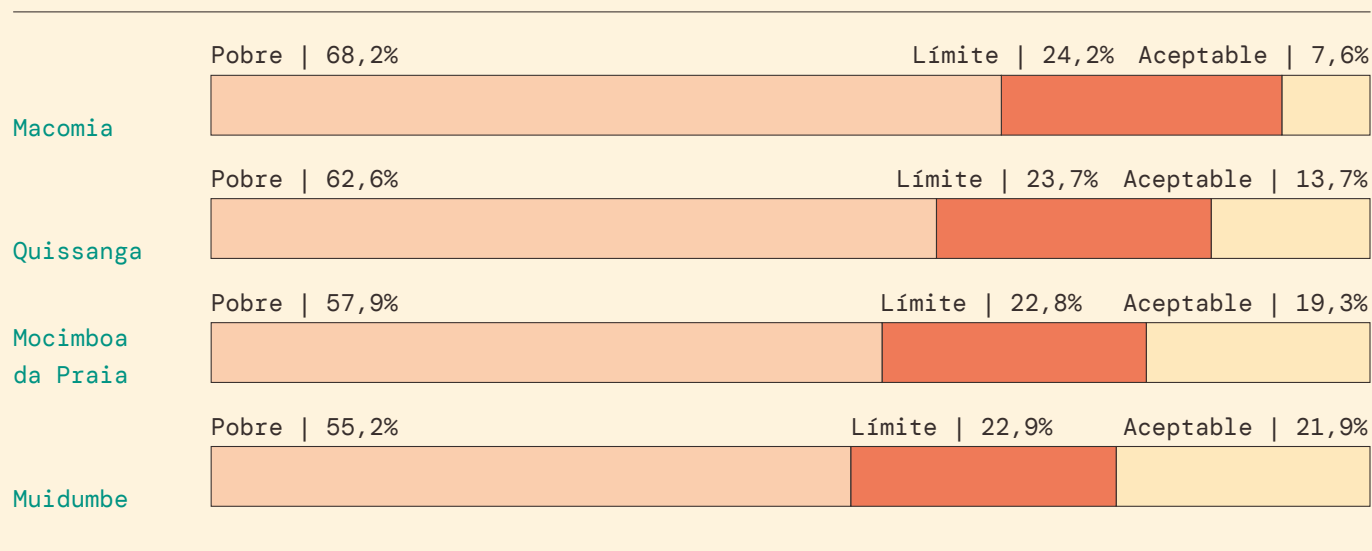
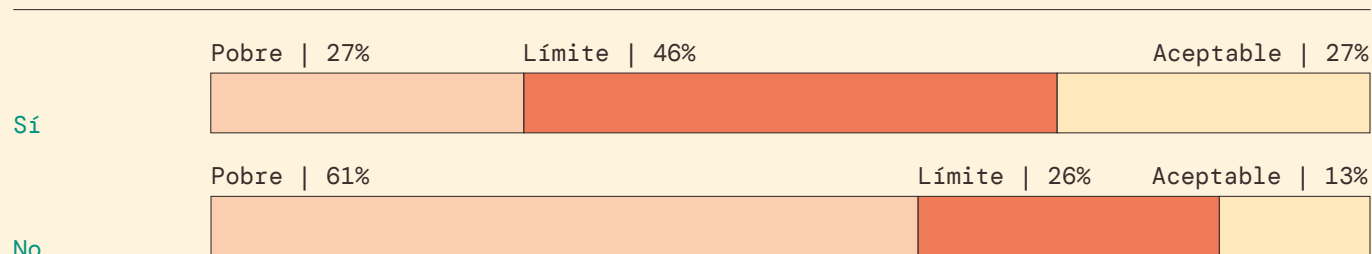


Gráfico 20. Puntaje de consumo de alimentos según se encuentren en un sitio de reubicación (solo hogares IDP)



seguridad alimentaria pobre y el 27% límite, y solo el 14% de los hogares tiene un estado de seguridad alimentaria aceptable. El problema es mucho más acentuado entre la población desplazada. Como muestra el **Gráfico 16**, el 90% de los hogares desplazados tienen una situación de seguridad alimentaria inaceptable (ya sea pobre o límite) respecto al 72% de los hogares locales. El porcentaje de hogares con seguridad alimentaria pobre entre los hogares desplazados (66%) prácticamente duplica al de los hogares locales (34%).

Por distritos, la situación de inseguridad alimentaria en Ancuabe se muestra mucho más grave que en Metuge, pues apenas el 5% de los hogares tienen una dieta aceptable, el 26% tienen una dieta límite y el 69% una dieta pobre. En Metuge la situación es algo mejor, con un 30% de los hogares con una dieta aceptable (**ver Gráfico 17**).

Dentro de cada distrito, sin embargo, los indicadores son variables como muestra el **Gráfico 18**. La situación más extrema se da en las localidades de Metoro, Ancuabe Sede y Chiote, donde el 97%, 96% y el 94% respectivamente de los hogares tienen una dieta inaceptable.

También se observan diferencias según el distrito del que procedan las personas desplazadas (**ver Gráfico 19**). El mayor porcentaje de hogares con una dieta pobre o límite son aquéllos que proceden del distrito de Macomia, seguidos por los que proceden de Quissanga.

Existe una diferencia significativa en el consumo de alimentos de los hogares según se encuentren o no en un sitio de reubicación. Los hogares que se encuentran en sitios de reubicación, los cuales representan apenas el

Gráfico 21. Puntaje de consumo de alimentos por tipo de vivienda

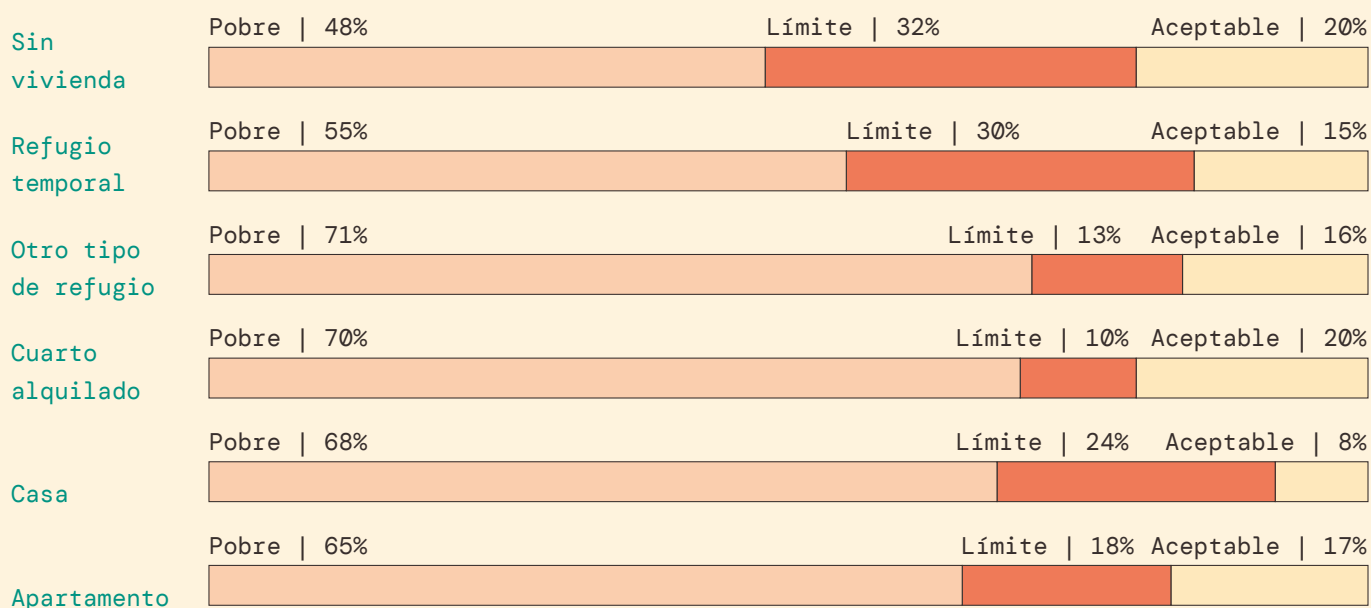


Gráfico 22. Puntaje de consumo de alimentos según el tiempo de permanencia en la comunidad de acogida

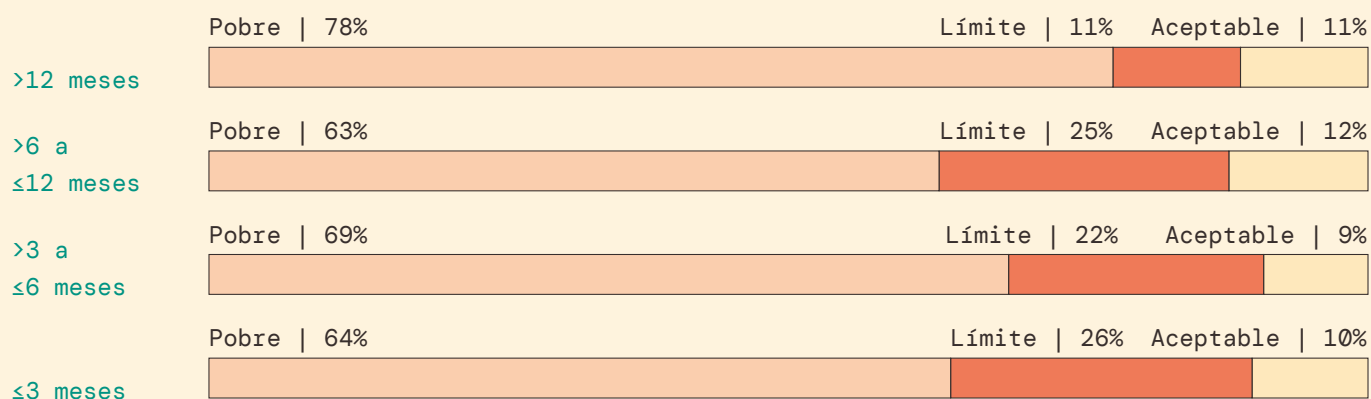


Gráfico 23. Puntaje de consumo de alimentos según jefatura de los hogares

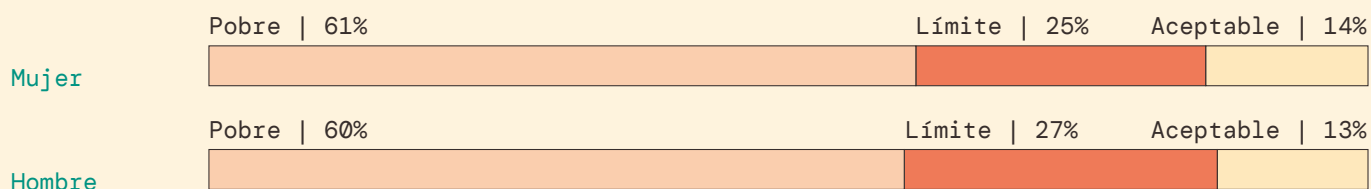
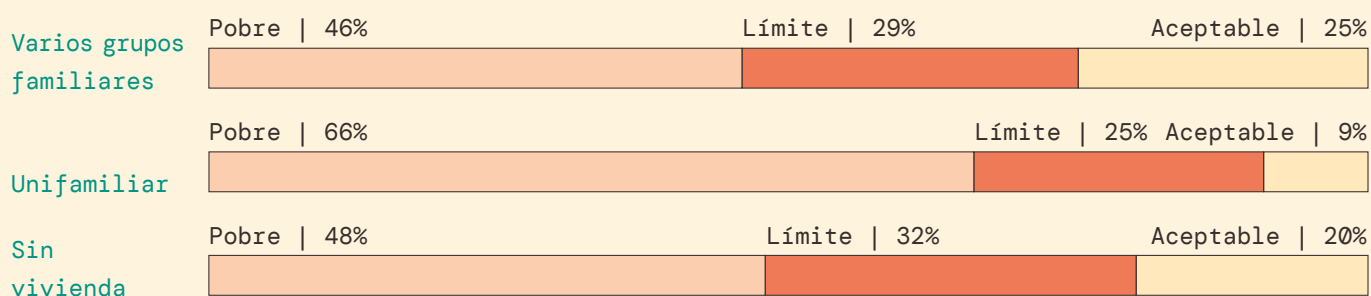


Gráfico 24. Puntaje de consumo de alimentos según la convivencia entre grupos familiares





4% del total, muestran una dieta aceptable en el 27% de los casos y pobre en el 27%, mientras que los que están fuera de ellos (principalmente en casas de acogida) tienen una dieta aceptable en el 13% de los casos y una dieta pobre en el 61% (**ver Gráfico 20**).

Las causas de estas diferencias pueden ser diversas, aunque se requeriría investigación adicional para atribuirles de forma rigurosa. Una posible explicación puede ser que en los lugares de reubicación se distribuya ayuda alimentaria en mayor cantidad o con mayor frecuencia que en los hogares de acogida, por lo que las personas que residen en estos lugares estarían mejor alimentadas. También es posible que en las casas de acogida las personas que reciben asistencia alimentaria deban repartirla entre todos los miembros que conviven, a menudo dos o tres familias o incluso más. Sin embargo, en las entrevistas realizadas se informó que la distribución de alimentos se hace en función del número total de personas y no solo por el número de personas desplazadas. En todo caso, se trata de un resultado llamativo que convendría contrastar con información adicional para atribuir una explicación.

Si se observa el PCA en función del tipo de vivienda, los datos muestran la situación de mayor inseguridad alimentaria entre los hogares alojados en casas, con un 92% de ellos en situación inaceptable (**ver Gráfico 21**). Un dato que también sorprende es que los hogares sin vivienda muestran un mejor puntaje, así como los que se encuentran en refugios temporales. Este resultado, junto al

anterior, si bien debe ser analizado en mayor detalle, podría indicar que las personas desplazadas que se refugian en casas de acogida comparten los alimentos con la familia de acogida y como resultado sufren mayor inseguridad alimentaria.

En relación con el tiempo de estancia de los hogares desplazados, se observa un peor PCA en los hogares que llevan más de un año en las comunidades de acogida (**ver Gráfico 22**). Esto podría indicar que la situación de inseguridad alimentaria de las personas desplazadas se ha ido deteriorando con el paso del tiempo.

Sin embargo, como muestra el **Gráfico 23**, no se observan diferencias significativas entre los hogares encabezados por mujeres y los encabezados por hombres. Esto podría indicar que la distribución de alimentos se está dando sin discriminación de género y que, al no estar desarrollando actividades productivas, los hogares encabezados por hombres no presentan una ventaja en el acceso a alimentos con respecto a los hogares encabezados por mujeres.

Otro dato que llama la atención es que los hogares que comparten la vivienda entre varios grupos familiares presentan un mejor estado de seguridad alimentaria (25% con una dieta aceptable) que los hogares unifamiliares y que aquéllos que carecen de vivienda (**ver Gráfico 24**). Este resultado pareciera contradecir los mencionados anteriormente, y de nuevo requeriría mayor investigación para profundizar en el análisis.

Gráfico 25. Puntaje de consumo de alimentos según dependencia de producción propia de granos básicos

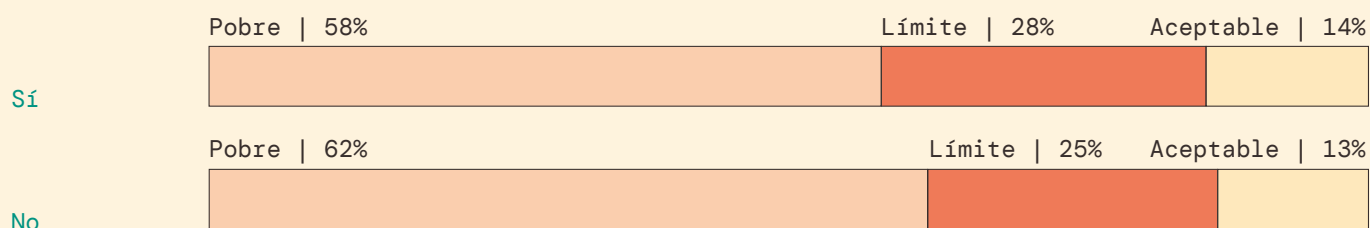


Gráfico 26. Puntaje de consumo de alimentos según tenencia de la tierra

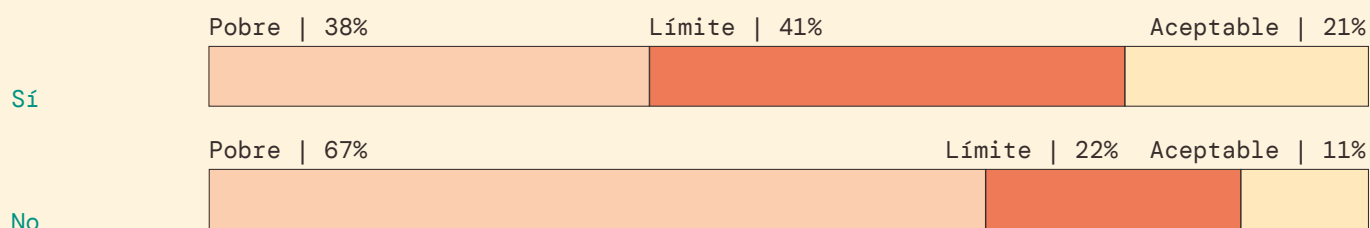
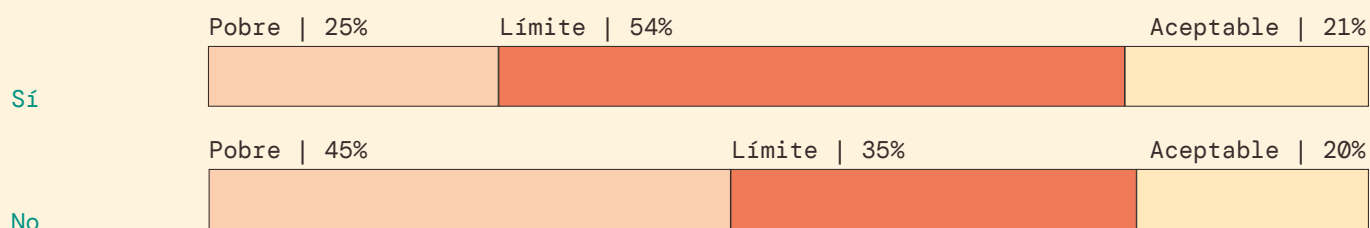


Gráfico 27. Puntaje de consumo de alimentos según derecho al uso y disfrute de la tierra



Aunque las diferencias no son muy significativas, tanto los hogares desplazados como los hogares de acogida cuya alimentación depende de la producción propia de granos básicos muestran un estado de seguridad alimentaria ligeramente mejor que aquéllos que no dependen del propio cultivo (**ver Gráfico 25**).

Sí se observan diferencias muy marcadas, por el contrario, entre los hogares con tierra propia o con derecho al uso y disfrute de la tierra (**ver Gráfico 26 y Gráfico 27**). La diferencia es especialmente marcada en cuanto a la tenencia de la tierra. El 67% de los hogares que carecen de tierra propia muestran una situación de seguridad alimentaria pobre, porcentaje que se reduce

al 38% entre los hogares con tierra propia. Esto indica con claridad que el acceso a la tierra es un factor clave para la seguridad alimentaria de los hogares.

Otros indicadores de la seguridad alimentaria

Reservas de granos básicos

Menos de la mitad de los hogares dependen de la producción de granos básicos, principalmente maíz, para cubrir sus necesidades alimenticias: un 42% entre la población local y un 35% entre la población desplazada (**ver Gráfico 28**).

La gran mayoría de los hogares encuestados carece de reservas de granos básicos,

Gráfico 28. Dependencia de la producción de granos básicos para la alimentación de los hogares

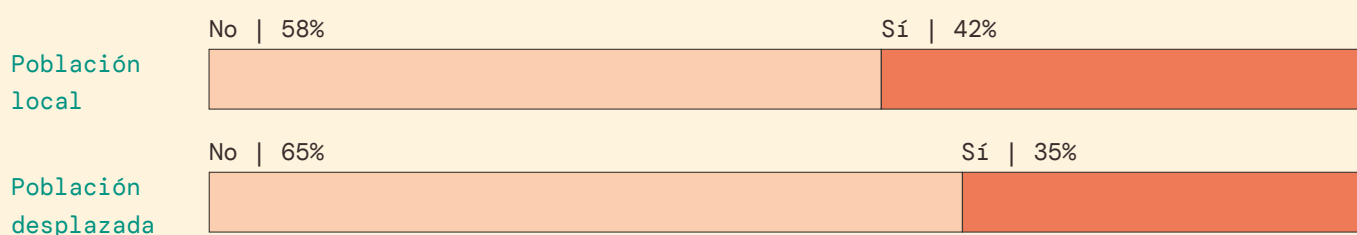


Gráfico 29. Duración de las reservas de granos básicos según situación migratoria

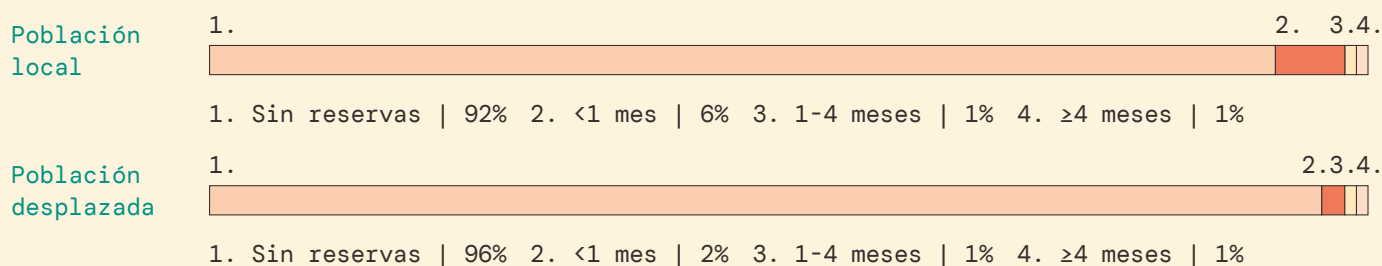
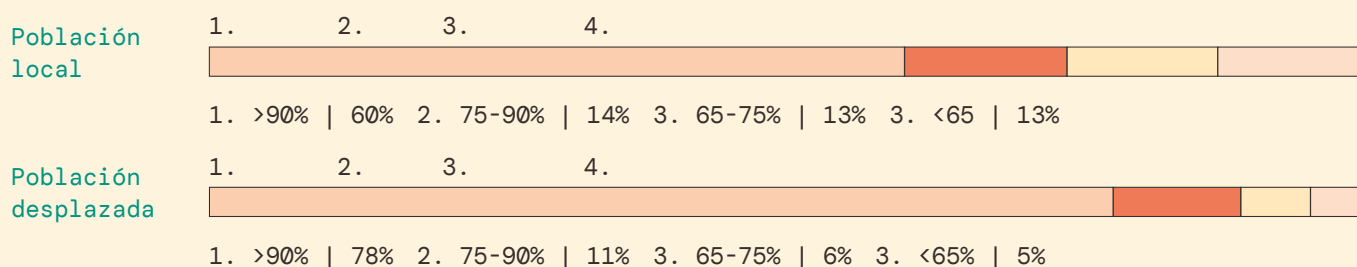


Gráfico 30. Ingresos de los hogares destinado a adquirir alimentos según situación migratoria



como muestra el **Gráfico 29**. En el caso de la población desplazada, se trata del 97% respecto al 93% de la población de acogida. Un pequeño porcentaje (3% entre la población desplazada y 6% entre la población local) dispone de reservas de granos para menos de un mes, mientras que apenas el 1% tiene reservas para entre uno y cuatro meses y otro tanto para más de cuatro meses (solo en el caso de la población local).

Gasto en la compra de alimentos

El porcentaje de ingresos familiares destinado a la compra de alimentos es otro indicador del estado de la seguridad alimentaria. De nuevo, como muestra el **Gráfico 30**, los hogares de personas desplazadas muestran una situación más

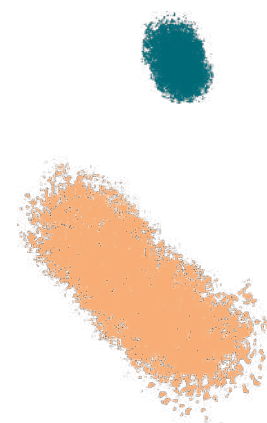
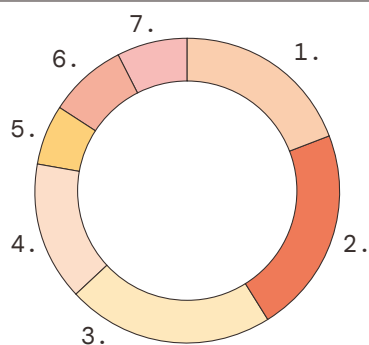
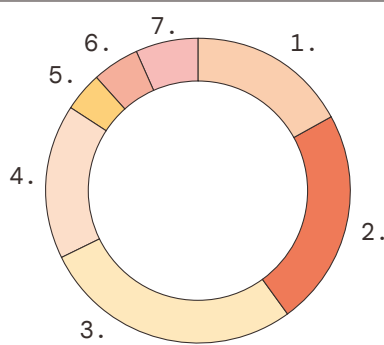


Gráfico 31. Estrategias de supervivencia en hogares de personas desplazadas



1. Reemplazar ciertos alimentos por más baratos o menos preferidos | 21%
2. Reducir las porciones de las comidas | 24%
3. Restringir el consumo de adultos en pro de niños/as | 24%
4. Reducir las comidas consumidas al día | 16%
5. Comprar alimentos a crédito (endeudarse) | 7%
6. Recoger desperdicios de alimentos | 9%
7. Pasar días enteros sin comer | 8%

Gráfico 32. Estrategias de supervivencia en hogares de acogida



1. Reemplazar ciertos alimentos por más baratos o menos preferidos | 21%
2. Reducir las porciones de las comidas | 28%
3. Restringir el consumo de adultos en pro de niños/as | 34%
4. Reducir las comidas consumidas al día | 20%
5. Comprar alimentos a crédito (endeudarse) | 5%
6. Recoger desperdicios de alimentos | 6%
7. Pasar días enteros sin comer | 8%

vulnerable pues destinan mayor proporción de sus ingresos a adquirir alimentos (un 78% destina más del 90%) con respecto a la población local (un 60%).

Estrategias de supervivencia

Los hogares recurren a diversos tipos de estrategias para hacer frente a la escasez de alimentos. Algunas de ellas son muy perjudiciales, pues pueden erosionar la capacidad para obtener alimentos en el futuro, ponen en riesgo los medios de vida o la salud de los miembros del hogar.

El **Gráfico 31** muestra las diferentes estrategias de supervivencia en hogares de personas desplazadas y el **Gráfico 32** en los hogares de acogida. Se indican los porcentajes de hogares que aplicaron una determinada estrategia una o más veces por semana en el último mes.

Las estrategias de supervivencia a las que recurrieron con más frecuencia los hogares de personas desplazadas fueron: en primer lugar, restringir el consumo de alimentos por parte de los adultos para favorecer el de los niños y niñas; en segundo lugar, reducir las porciones de las comidas, seguido por restringir el consumo de alimentos y sustituir ciertos alimentos por otros más baratos. En los hogares de acogida, las estrategias son las mismas, aunque con diferente frecuencia.

El tipo de estrategias más arriesgadas para la salud y la economía familiar se utilizaron con mayor frecuencia en el caso de hogares de personas desplazadas que en los hogares de acogida. Se trata de las siguientes: recoger desperdicios y residuos de alimentos (9%/6%), pasar días enteros sin comer (8%/8%) y endeudarse para poder comprar alimentos (7%/5%).

Síntesis de los principales hallazgos de la encuesta a hogares

A continuación, se enumeran de manera resumida los principales hallazgos a partir del análisis de resultados de la encuesta realizada, con respecto a la seguridad alimentaria, los cuales han sido expuestos en secciones anteriores.

01.

La escasez de alimentos es la mayor preocupación en casi el 100% de los hogares, tanto locales como desplazados, seguida por la falta de insumos agrícolas, de acceso a una vivienda digna y a agua potable.

02.

Tanto los hogares desplazados (90%) como los hogares de acogida (72%) presentan una situación de inseguridad alimentaria inaceptable, medida por el puntaje de consumo de alimentos (PCA).

03.

La gran mayoría de los hogares encuestados (el 97% de los desplazados y el 93% de los locales) carece de reservas de granos básicos, y en caso de tenerlas solo cubren menos de un mes.

04.

El 78% de los hogares de personas desplazadas destina más del 90% de sus ingresos a la compra de alimentos, respecto al 60% de los hogares de acogida.

05.

El suministro de alimentos a los hogares, tanto entre la población desplazada como local, no depende mayoritariamente de la producción propia de granos básicos.

06.

La principal fuente de ingresos es el trabajo temporal en la agricultura, seguido de la ayuda humanitaria y la ayuda de otros familiares.

07.

Los hogares en centros de reubicación muestran un mejor estado de seguridad alimentaria que aquéllos que se encuentran en otros lugares, principalmente en casas de acogida.

08.

Los hogares desplazados con más tiempo de permanencia en las comunidades de acogida presentan peores indicadores de consumo de alimentos que los que llevan menos tiempo, lo que indica un deterioro de la situación con el paso del tiempo.

09.

La inseguridad alimentaria es significativamente mayor en Ancuabe (con apenas un 5% de los hogares con un PCA aceptable) que en Metuge (30%). Las localidades con peores indicadores son Metoro, Ancuabe Sede y Chiote.

10.

No se observan diferencias significativas en cuanto al PCA entre los hogares encabezados por mujeres y los encabezados por hombres.

11.

Los hogares que disponen de tierra propia o tienen derechos de acceso presentan un estado de seguridad alimentaria (PCA) significativamente mejor que aquéllos que carecen de tierra.

12.

Los hogares que comparten vivienda entre varios grupos familiares presentan un mejor estado de seguridad alimentaria (PCA) que los hogares unifamiliares y que aquéllos que carecen de vivienda.

13.

Aunque las diferencias no son muy significativas, los hogares cuya alimentación depende de la producción propia de granos básicos muestran un estado de seguridad alimentaria (PCA) ligeramente mejor que aquéllos que no dependen del propio cultivo.



Conclusiones

La escalada de violencia por el conflicto armado en la provincia de Cabo Delgado ha provocado una crisis humanitaria sin precedentes, con el desplazamiento masivo de aproximadamente un tercio de su población. Además de la pérdida de vidas humanas, el conflicto impacta sobre los medios de vida y los sistemas alimentarios de los que dependen cientos de miles de personas.

Todas las dimensiones de la seguridad alimentaria se han visto dañadas al interrumpirse la capacidad de producir y hacer llegar los alimentos a los hogares. En primer lugar, afecta directamente las comunidades donde se producen los ataques, de donde huye la población dejando atrás sus escasos recursos y medios de vida. En segundo lugar, pone a prueba la capacidad de los sistemas alimentarios en las comunidades de acogida, los cuales ya eran sumamente frágiles antes de la crisis.

La mayor parte de la población desplazada ha buscado refugio entre familiares y amigos, y solo una pequeña proporción han

sido alojados en centros de acogida temporal donde reciben asistencia humanitaria. Los actores estatales están desbordados y los socios humanitarios al límite de sus capacidades, sin posibilidad de acceder a lugares donde se pueden encontrar personas en situación extrema.

El número inédito de desplazados internos impone desafíos importantes en las comunidades de acogida, relacionados con la inserción de la población desplazada, la disponibilidad de vivienda, de tierra donde cultivar alimentos básicos, fuentes de empleo, infraestructuras sociales (salud y educación), acceso a servicios básicos (agua y saneamiento, gestión de desechos) e integración social y cultural. La crisis humanitaria actual pone en evidencia la fragilidad estructural de los sistemas alimentarios y los medios de vida en las comunidades receptoras.

Tanto las personas desplazadas como las comunidades de acogida tienen urgentes necesidades de alimentación, refugio, protección y servicios básicos.



La supervivencia de cientos de miles de personas hoy depende de la ayuda alimentaria, pues los hogares de acogida carecen de reservas de alimentos suficientes.

En este contexto de dependencia, es imperativo asegurar que se prevengan las extorsiones y los abusos, en particular los abusos sexuales a los que se enfrentan las mujeres desplazadas en el contexto humanitario y que se ponen en marcha mecanismos transparentes y seguros de denuncia en donde las supervivientes sean resarcidas y sus derechos garantizados. Esto requiere que las organizaciones humanitarias y autoridades gubernamentales inviertan recursos en formaciones e instrumentos de sensibilización con enfoque feminista con el fin de revertir las dinámicas de género preexistentes basadas en las desigualdades y prevenir estos casos.

Otro motivo de preocupación son las posibles tensiones entre la población desplazada y las poblaciones de acogida, pues compiten entre sí por recursos muy

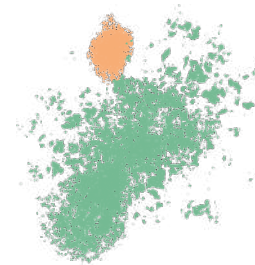
escasos, tanto los recursos locales como la ayuda externa. Los resultados de la encuesta realizada por Ayuda en Acción en los distritos de Ancuabe y Metuge muestran cómo los hogares de acogida también sufren inseguridad alimentaria, aunque no sea tan acuciante. De hecho, la principal preocupación expresada por prácticamente la totalidad de los hogares encuestados, tanto locales como desplazados, es la escasez de alimentos.

La violencia y la inseguridad alimentaria tienen una relación de doble vía y se refuerzan mutuamente mediante un círculo vicioso. La actual crisis alimentaria en Cabo Delgado no solo es consecuencia del conflicto armado, sino que también puede ser un factor que contribuya a agudizar el conflicto. Si llegasen a coincidir varias circunstancias adversas, como fenómenos de sequías o inundaciones que dañen las próximas cosechas, un incremento en los precios de los alimentos o una reducción de la ayuda humanitaria, la hambruna resultante podría desestabilizar el frágil equilibrio existente y agravar aún más la inestabilidad social.

Recomendaciones



La respuesta humanitaria está salvando muchas vidas. No obstante, los actores humanitarios y de desarrollo deben redoblar sus esfuerzos, junto a las autoridades locales y estatales, para abordar al mismo tiempo las necesidades alimentarias inmediatas y la necesidad de fortalecer a medio y largo plazo la capacidad productiva, los medios de vida y los mercados de alimentos locales.



A la luz de los resultados de la encuesta, la revisión de los informes de situación y entrevistas a informantes clave se han identificado algunos desafíos que deben ser atendidos para contribuir a la seguridad alimentaria en Cabo Delgado desde un enfoque integral que aborde el nexo entre la acción humanitaria, la ayuda al desarrollo y la construcción de paz:

A corto plazo, las agencias humanitarias y las autoridades locales y nacionales deben:

- **Asegurar el acceso a alimentos suficientes** a la población en situación de emergencia, que incluye tanto la población desplazada como la población residente, preferiblemente (y cuando sea posible) mediante ayuda en efectivo y mediante una distribución focalizada.
- **Proporcionar refugio y servicios básicos** a los hogares en mayor situación de vulnerabilidad frente a la inseguridad física y alimentaria, que no pueden retornar y que actualmente se encuentran asentados en lugares sin las mínimas condiciones de habitabilidad.

A medio y largo plazo, las agencias humanitarias y de desarrollo deben:

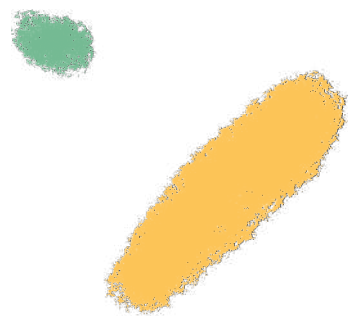
- Impulsar el **cultivo intensivo de alimentos diversificados** con aportes nutricionales para el autoconsumo y, en una segunda fase, introducir cultivos comerciales que permitan el aumento de las rentas de las familias. A través de asegurar el acceso a la tierra (teniendo en cuenta que el área

mínima para la producción sostenible de una familia es de una hectárea) y el agua, así como a insumos agrícolas y otros recursos productivos vitales para impulsar medios de vida y aumentar la disponibilidad local de alimentos.

- **Reducir la dependencia** de la ayuda humanitaria, promoviendo la producción diversificada de alimentos en los propios hogares y las oportunidades de obtener ingresos.
- Invertir en el **desarrollo de resiliencia** en los sistemas alimentarios, frente a la llegada de próximas lluvias, ciclones tropicales y fenómenos de sequía.
- Crear capacidades para una mejor **conservación y almacenamiento de granos básicos**, con el fin de aumentar las capacidades de reserva de alimentos.
- Activar/reactivar el funcionamiento de los **mercados de alimentos** a nivel local, para facilitar el acceso a una diversidad de productos, incluyendo redes de logística, almacenamiento y venta.
- Incorporar en los ejercicios de monitoreo y evaluación de la situación de seguridad alimentaria herramientas que permitan recolectar información acerca del **estado de los sistemas alimentarios y los factores clave** (ambientales, socioeconómicos, de mercado, etc.), con el fin de identificar oportunidades y desafíos para diseñar intervenciones integrales adaptadas al contexto local.

Metodología



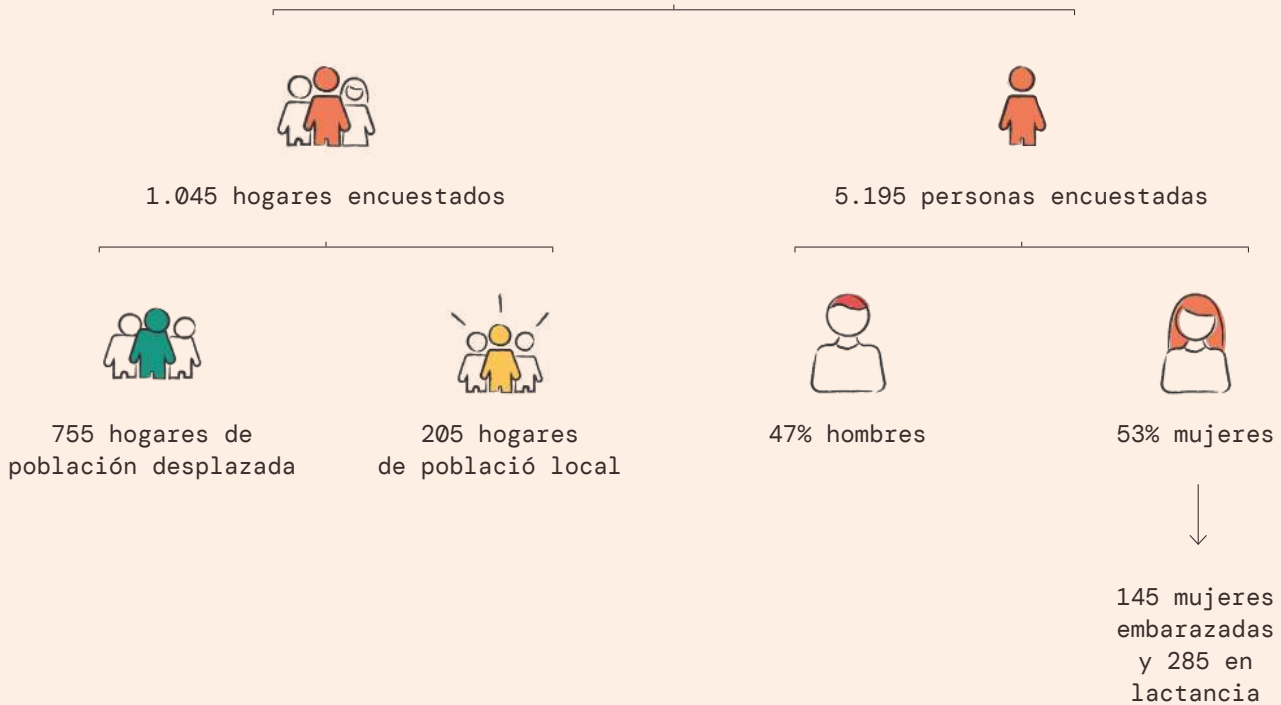


El equipo de Ayuda en Acción en Mozambique y sus socios en el terreno llevaron a cabo una encuesta a más de mil hogares entre diciembre de 2020 y enero de 2021. Dentro de la provincia, fueron seleccionados los distritos de Metuge y Ancuabe por ser los que acogían mayor número de personas desplazadas en el momento de realizarse la encuesta*.

Actualmente Metuge sigue estando entre los principales distritos de acogida, si bien Ancuabe ha sido superado por los distritos de Mueda y Montepuez de acuerdo con la información más reciente.



9 localidades en 2 distritos:
Ancuabe y Metuge



Del total de 1.045 encuestas realizadas se procesaron 987 encuestas de hogares y 5.195 encuestas a personas (53% mujeres y 47% hombres). La muestra incluyó a 145 mujeres embarazadas y 285 mujeres en período de lactancia.

La población se dividió en tres grandes grupos: 1) hogares de personas desplazadas residiendo en campamentos temporales o fijos, 2) hogares de personas desplazadas alojadas en casas de familia, y 3) hogares de acogida.

El diseño de la encuesta se basó en la metodología del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para evaluación de la seguridad alimentaria en emergencias (ESAE)¹. El objetivo de este tipo de evaluaciones es valorar el impacto de un shock sobre la seguridad alimentaria y

nutricional de los hogares y comunidades afectados, con el fin de informar la toma de decisiones para la respuesta humanitaria.

Las localidades dentro de cada distrito, las comunidades y hogares donde se llevó a cabo la encuesta fueron seleccionados en base a criterios relacionados con la vulnerabilidad, el acceso a necesidades básicas, la exposición a los riesgos y la posibilidad de acceder a ellos, entre otros². El objetivo del estudio consistía en detectar necesidades y mostrar la situación de las comunidades no atendidas o insuficientemente atendidas.

Las comunidades y los lugares se agruparon en unidades de muestreo de acuerdo con

2. Se seleccionaron hogares donde las personas viven de forma permanente en la comunidad/barrio seleccionado, con limitados ingresos o sin ingresos, con medios de vida erosionados/destruidos, que no logran cubrir sus necesidades básicas de manera continua (alimentos, agua, saneamiento, protección, acceso a atención primaria en salud, etc.), y que no han recibido o han recibido insuficiente ayuda humanitaria de terceros.

1. Programa Mundial de Alimentos (2009) Manual para la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias.



Pie de foto

factores de homogeneidad, y se aplicaron métodos estadísticos para determinar el número de hogares a encuestar para cada grupo de la muestra³. Es importante señalar que, al haberse aplicado un muestreo no probabilístico, los hallazgos no son extrapolables al conjunto de la población, sino que muestran la situación en los hogares vulnerables focalizados.

En total se realizaron 1.045 encuestas, de las cuales fueron procesadas 987 tras eliminar las que contenían inconsistencias o datos extremos que indicaban posibles errores, estaban repetidas o carecían de datos clave imprescindibles para el análisis posterior.

Para analizar la situación de seguridad alimentaria de los hogares se recurrió, entre

3. Se utilizó una distribución t-Student con una desviación estándar de 0,5, un error del 5% y un nivel de confianza del 90% para las encuestas a hogares en casas de acogida y un 10% de error para los 164 hogares en asentamientos temporales.

otras variables, al Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA). El PCA es un indicador proxi del estado de seguridad alimentaria que es comúnmente utilizado por el PMA para valorar la diversidad en la dieta, así como el valor energético y nutricional de los alimentos que consumen los hogares. Se basa en la frecuencia con que se consume cada tipo de alimentos y en su valor nutricional relativo. Cada hogar encuestado recibe un puntaje PCA y su estado de seguridad alimentaria se clasifica en “pobre”, “límite” o “aceptable”, de acuerdo con puntos de corte estándar sugeridos por el Programa Mundial de Alimentos⁴.

El PCA proporciona información esencial sobre el consumo de alimentos en los hogares, aunque presenta algunas limitaciones. Al estar acotado a un periodo de siete días refleja la situación en el

4. Para más información sobre el PCA ver Programa Mundial de Alimentos (2009) Manual para la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias.

Para analizar el estado de la seguridad alimentaria entre la población encuestada se recurrió, además del PCA, a otras dimensiones de la seguridad alimentaria, así como a factores que influyen en ésta.

momento de realizarse la encuesta, pero no necesariamente durante un periodo más largo ya que pueden darse variaciones importantes dependiendo, por ejemplo, de los ciclos de cosecha o de la distribución de ayuda alimentaria⁵.

En ausencia de una ESAE anterior, tampoco es posible realizar un análisis de tendencia ni comparar la situación posterior a la crisis con la situación anterior. Otra limitación del PCA es que no brinda información sobre la cantidad de cada tipo de alimento que se consume, ni tampoco acerca de posibles desigualdades en el consumo de alimentos

entre los miembros del hogar (tales como entre niños, adultos y adultos mayores, o entre hombres y mujeres).

Para analizar el estado de la seguridad alimentaria entre la población encuestada se recurrió, además del PCA, a otras dimensiones de la seguridad alimentaria, así como a factores que influyen en ésta, como la disponibilidad de reservas de alimentos, las estrategias de supervivencia, las fuentes de ingresos o la tenencia de activos, incluida la tierra. No fue posible elaborar otros indicadores sobre disponibilidad de alimentos o sobre el estado nutricional, pues para ello se requieren datos que no estaban disponibles a partir de la encuesta de hogares (tales como datos de producción de alimentos, precios de mercado, ingresos, o variables antropométricas).

5. En este caso la encuesta se realizó entre los meses de diciembre y enero y las temporadas de cosecha son entre mayo y agosto (maíz, frijol, arroz, sésamo y yuca) y abril/mayo (otro tipo de frijol y maní).

Cómo se calcula el Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA)

En la encuesta realizada a los hogares se pidió indicar la frecuencia con que consumieron alimentos durante los siete días anteriores, agrupados en nueve tipos distintos. A cada grupo de alimento se le asigna un puntaje de 0 a 7, que indica el número de días en que se consumió (independiente de si se consumió una o más veces en un mismo día).

A cada grupo de alimentos se le asigna un peso que refleja su densidad nutricional:

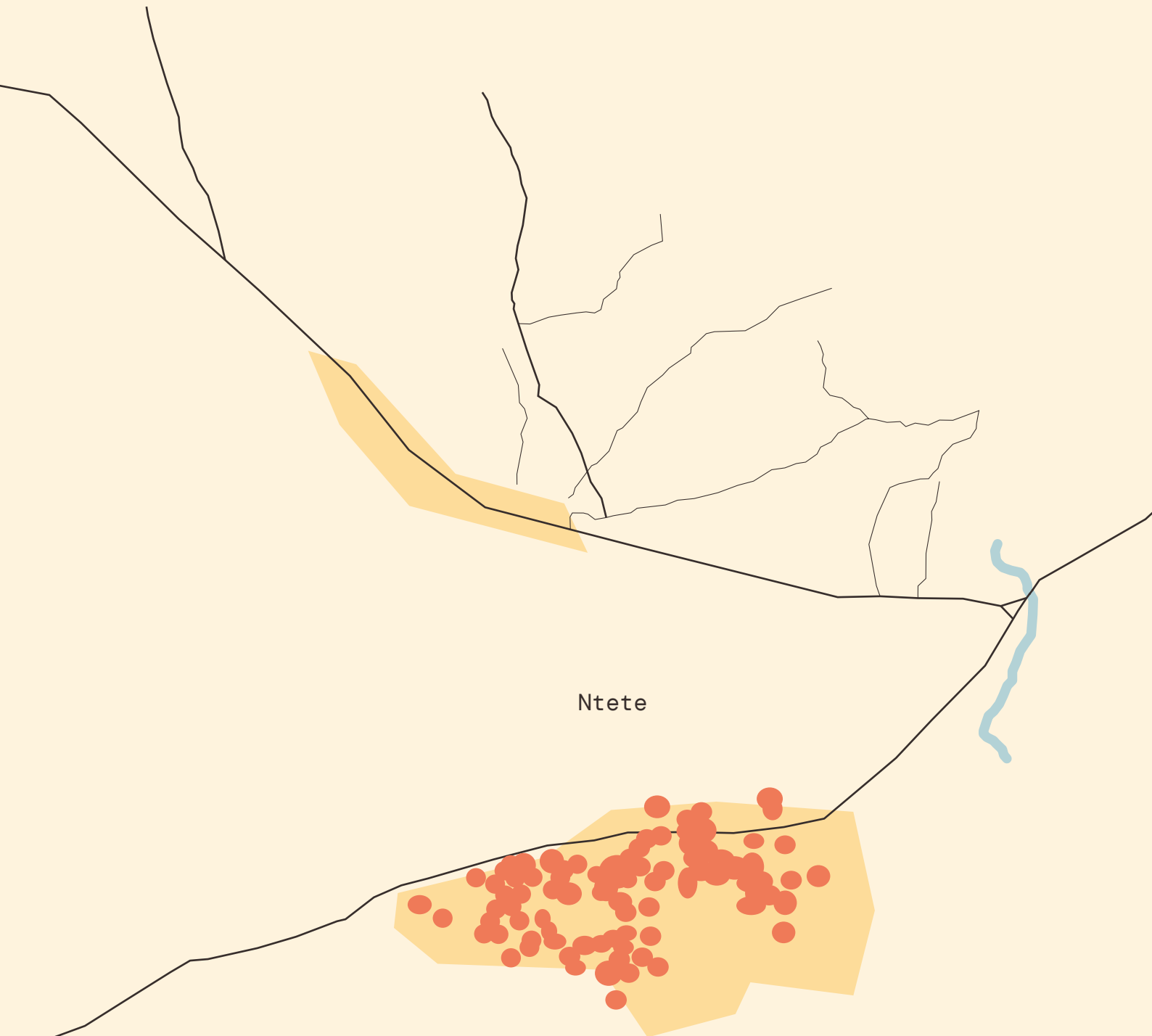
Grupo de alimentos	Peso
Maíz, trigo, arroz, patatas, mandioca, batatas, pasta, plátanos, pan u otros cereales	2
Frijoles, guisantes, cacahuetes y nueces	3
Verduras, hortalizas	1
Frutas	1
Carne de res, aves, huevos y / o pescado	4
Leche, queso, yogur, nata y / u otros productos lácteos	4
Azúcares	0.3
Aceite	0.5
Dulces (caramelos, galletas)	0.2

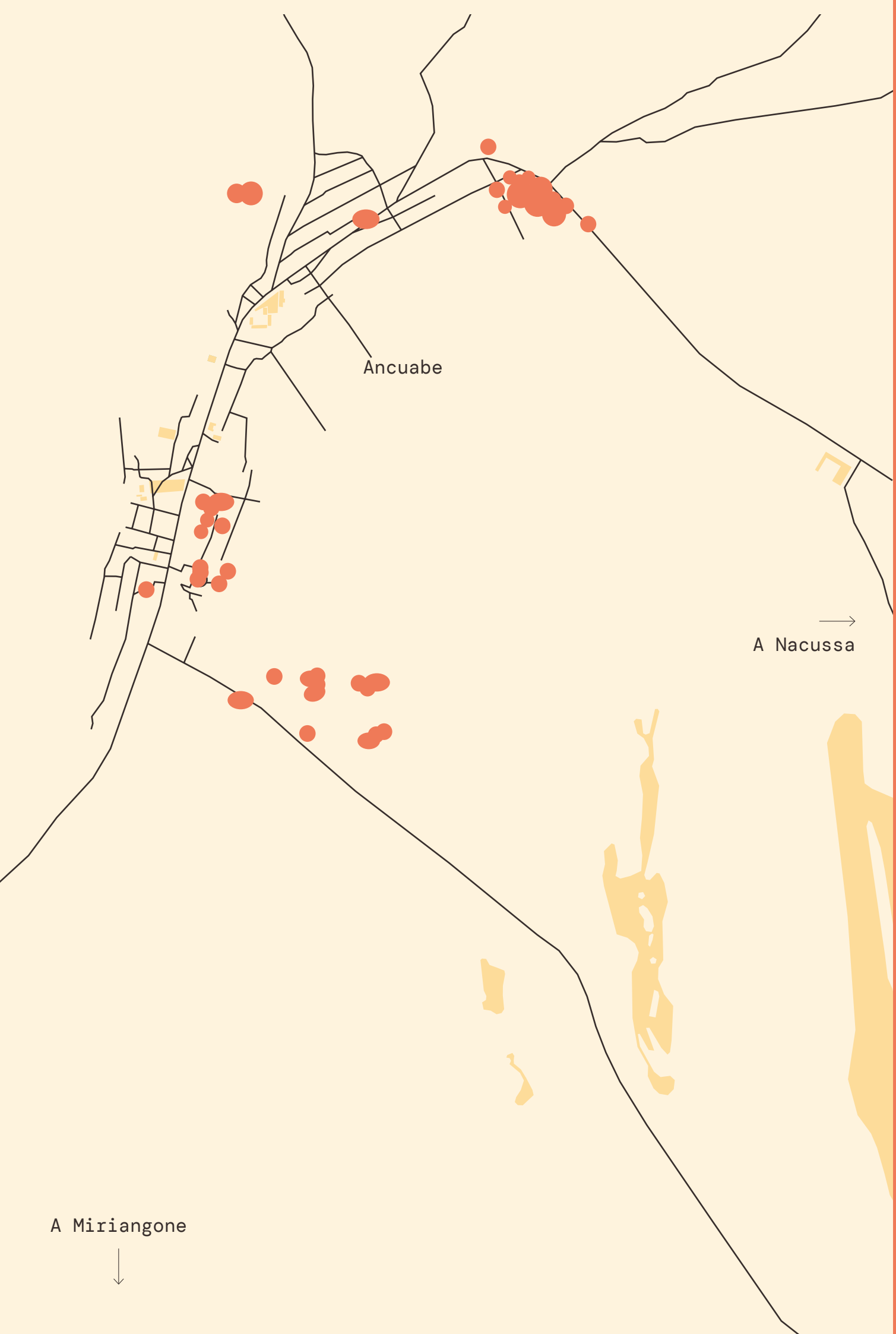
Para calcular el PCA de cada hogar se multiplica la frecuencia con que se consumió cada grupo de alimentos por su peso respectivo, y se suman todos estos los valores para obtener un puntaje compuesto. El puntaje del hogar puede alcanzar un valor máximo de 112, lo cual significa que se consumió cada uno de los grupos de alimentos todos los días durante los últimos siete días.

Se compara entonces el puntaje del hogar con puntos de corte predeterminados (ajustables según el contexto local), que indican el estado del consumo de alimentos en el hogar y por tanto el estado de la seguridad alimentaria. El PMA aplica los siguientes puntos de corte que son válidos en una amplia gama de situaciones:

Seguridad alimentaria	PCA
Pobre	≤ 21
Límite	>21 y ≤ 35

Concentración de hogares encuestados en Ancuabe





A Miriangone



A Nacussa



Bibliografía

- Ayuda en Acción. (2021)
Global Hunger Index: El hambre y los sistemas alimentarios en situaciones de conflicto.
- COVID-19 Dashboard. Universidad de Medicina Johns Hopkins.
Datos a 15 de octubre de 2021.
- Famine Early Warning Systems Network. (2021). Mozambique Food Security Outlook Update. August 2021.
- FAO.(2021). Mozambique Humanitarian Response Plan 2021.
- FAO. (2021). "Northern Mozambique Crisis. Agriculture Livelihoods Response Plan".
- Germanwatch. (2021). "GLOBAL CLIMATE RISK INDEX 2021.Who Suffers Most from Extreme Weather Events? Weather-Related Loss Events in 2019 and 2000-2019".
- Global Donor Platform for Rural Development. (2019). Global Report on Food Crises.
- Government of the Netherlands. 2020. Climate Change Profile: Mozambique.2020.
- Graphic Reuters. Mozambique.
- Hanlon, Joseph. "Mozambique insurgency: Rwanda leads the fightback".
- Human Rights Watch. September 2021. "Aid-for-Sex Alleged in Northern Mozambique".
- International Crisis Group. Stemming the Insurrection in Mozambique's Cabo Delgado Africa Report N°303 | 11 June 2021.
- IOM. (2021). "IOM Director General Calls for Enhanced Support for Northern Mozambique". August 2021.
- IOM. (April 2021). DTM Mozambique Baseline Assessment Round 12 : Cabo Delgado, Nampula, Niassa, Sofala And Zambezia Provinces.
- Knoema. Cabo Delgado provincia.
- Médicos Sin Fronteras. (2021). 'Dos meses de los ataques en Palma: las secuelas de la violencia en Cabo Delgado', Nota de prensa de Médicos Sin Fronteras 3 de junio de 2021.
- Ministerio de Agricultura y Seguridad Alimentaria de Moçambique.(2017). Relatório da Avaliação d a Situação de Segurança Alimentar e Nutricional.
- Ministry of Foreign Affairs of the Netherlands. (2018). Climate Change Profile Mozambique.
- New Humanitarian. (2019). "Militant attacks complicate cyclone response in Mozambique's Cabo Delgado" .

- Observador. (2020). "ONG denuncia abusos sexuales em Cabo Delgado e critica silêncio sobre o assunto".
- OCDE. Mozambique. African Economic Outlook.
- OCHA (2021). Mozambique Access Snapshot - Cabo Delgado Province. Julio 2021.
- OCHA. (2020). Mozambique Humanitarian Response Plan 2021.
- OCHA. (2021). Cabo Delgado Province Mozambique Rapid Response Plan 2020.
- OCHA. (2021). Mozambique Situation Report June 2021.
- OCHA. MOZAMBIQUE Situation Report. Last updated: 1 Jun 2021.
- PMA. (2009). Manual para la Evaluación de la Seguridad Alimentaria en Emergencias.
- República de Moçambique. (2021). Plano De Reconstrução de Cabo Delgado das Zonas Afectadas Pelo Terrorismo (2021-2024) PRCD.
- Transparency International. (2021). "Mozambique".
- U.S. Department of State. (2019). 2019 Report on International Religious Freedom: Mozambique.
- UNDP. (2020). Briefing note for countries on the 2020 Human Development Report, Mozambique. UNHCR. (2021). Cabo Delgado Situation May-June 2021.
- UNHCR. "Climate change and disaster displacement".
- USIP (2021). "Five Keys to Tackling the Crisis in Mozambique's Cabo Delgado".
- WFP. (2016). Trend Analysis: Key Food Security & Nutrition Indicators - Mozambique.
- WFP. (2021). "Food assistance: cash and in-kind".
- WFP. (2021). "WFP's response to clashes in northern Mozambique".
- WFP. (2021). Mozambique Country Brief May 2021.
- WFP. (2021). Mozambique Country Brief October 2020.
- WHO. (2021). Responding to cholera in Mozambique.
- Worldometers. Mozambique Demographics.

